

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Susurros convertidos en gritos: La vida en Centros de Acogimiento Residencial; una mirada a los procesos de subjetivación de los niños en el Centro “Luna Llena”

TRABAJO TERMINAL

**QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE: LICENCIADOS
EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:**

**Arellano Aguiñaga Iván Alejandro
Becerra Linares María Fernanda
Montiel Corona José Manuel
Reyes De la Cruz Mauricio Iván
Sánchez González Evelin del Carmen
Villagómez Gómez Paula Yesica**

ASESORES:

**Carlos Alberto De la Garza García
Minerva Gomez Plata**

CIUDAD DE MÉXICO

2023

Resumen

En México, los Centros de Acogimiento Residencial existen como establecimientos que brindan asilo para niños, niñas y adolescentes que no cuentan con cuidados parentales. Su objetivo es atenderlos de manera integral, promoviendo su derecho a vivir en familia. Cada Centro tiene una particular ideología y prácticas, una visión de qué sujeto se busca formar cuando finalice su tiempo de residencia en la institución. Las investigaciones realizadas en estos espacios son variadas, pero consideramos que muy pocas logran captar la modificación de la subjetividad de los niños: cómo viven, sienten y qué es lo que perciben desde su ingreso.

Esta investigación es un trabajo etnográfico: Por lo que busca acercar al lector a la forma de vida de un grupo de personas dentro de un entorno asilar en el cual viven su día a día, explorando a partir de ello el modo de operación de un Centro de Acogimiento Residencial en CDMX. Identificamos los procesos de subjetivación de los niños, observando cómo viven lo social, emocional, educativo, vincular y familiar a partir de su propio discurso y experiencias. Las prácticas realizadas en forma de actividades recreativas y lúdicas se llevaron a cabo en un grupo de 28 niños de 9 a 13 años.

Palabras clave: institucionalización, violencia, subjetividad, centros de acogimiento residencial.

Índice

<i>Introducción</i>	6
<i>De CAS a CAR: ¿Por qué les nombramos Centros de Acogimiento Residencial?</i>	8
<i>Relevancia social de nuestra investigación</i>	9
<i>Planteamiento del problema</i>	13
<i>Pregunta de investigación</i>	13
<i>Objetivo general de investigación</i>	13
<i>Objetivos específicos</i>	14
<i>Metodología</i>	
<i>Situemos. ¿Cómo, dónde y por qué ahí?</i>	14
<i>Los procesos en el centro, enfoque cualitativo</i>	16
<i>Etnografía: cuando el método te encuentra</i>	16
<i>Redacción etnográfica, conozcamos el proceso</i>	17
<i>De futbolistas, artistas, soldados, jefes y directores: niños y personal con quienes trabajamos</i>	18
<i>Nombres de los niños:</i>	19
<i>Nombre del personal:</i>	23
<i>De 15 días a 3 meses: el proceso de entrada al Centro de Acogimiento Residencial</i>	24
<i>Scouting: nuestra descripción del espacio a partir de la percepción de un recorrido guiado</i>	25
<i>Instrumentos: de la libertad del método a la aplicación en el campo</i>	28
1.- <i>Cambio de administración</i>	28
2.- <i>El espacio</i>	29
3.- <i>Los grupos</i>	29
4.- <i>La no grabación de las sesiones</i>	32
5.- <i>Diario de campo</i>	32
6.- <i>División de integrantes del grupo de investigadores</i>	33
<i>Lo que fui ayer y lo que seré mañana: una narrativa de la vida del niño</i>	33
<i>Diálogo grupal sin censura: los grupos focales como respuesta</i>	35
<i>Cuento colectivo: el surgimiento del pensamiento oculto</i>	36

<i>Lo imprevisto y los fallos como parte del trabajo de campo: errores en el uso de ciertos instrumentos</i>	37
<i>Mi nombre, mis virtudes: quién soy y cómo me pienso</i>	37
<i>Cartografía Corporal</i>	39
<i>Cartografía social</i>	40
<i>Mucho fútbol, dibujos y música: los niños deciden</i>	42
<i>Cartas: buzón de quejas, qué quiero ser, mi receta de la felicidad, carta al padre, árbol genealógico</i>	42
<i>Visión de la institución desde la voz y opinión del personal: entrevistas semiestructuradas</i>	43
<i>Explorando el paisaje analítico</i>	45
<i>Capítulo 1. Una casa que no es hogar</i>	47
1.1 <i>Transgresión al niño: mecanismos de disciplina sobre el cuerpo</i>	51
1.2 <i>Privación: el uso de la información personal como dispositivo de control</i> ...	53
1.3 <i>Los de arriba y los de abajo</i>	55
<i>Capítulo 2. Somos puros malvivientes</i>	57
2.1 <i>El sujeto de familia como lo normal</i>	57
2.2 <i>Castigos, regaños o consecuencias; llámalo como quieras</i>	58
2.3 <i>¿Rebeldes encerrados? Dispositivo y subjetividad</i>	62
2.4 <i>¿Alienados? La formación de niños dependientes</i>	65
2.5 <i>¿Tutelados, asistidos o necesitados del educador? La lógica que compone la insumisión del niño oprimido</i>	67
<i>Capítulo 3. Todo es violencia</i>	70
3.1 <i>Medicación ¿Bajo elección?</i>	70
3.2 <i>Golpes y camaradería: cuando los límites se rompen</i>	73
3.3 <i>Ivancito: violencia sexual y todas las fallas del CAR en un solo caso</i>	75
3.4 <i>Cuídate de los más grandes</i>	77
<i>Reflexiones finales</i>	79
<i>Los susurros convertidos en gritos</i> ...	79

<i>Un mal necesario</i>	80
<i>El no-contexto histórico</i>	81
<i>Sobre nuestra intervención</i>	82
<i>Canciones que marcan</i>	82
<i>¿Pobrecitos niños?</i>	84
<i>¿Y las siluetas?</i>	85
<i>Anexos</i>	88
<i>Referencias</i>	90

Introducción

“La niñez es la etapa más feliz de la vida”.

¿Será esto más trillado o más falaz? ¿Ambas quizás? Una mentira dicha mil veces no se convierte en una verdad y, siendo esto así, habría que preguntarse antes de arrancar para poder afirmar que la frase es correcta ¿De la infancia de quién es que se va a hablar?

¿La infancia de **Lionel** acaso? Un niño de 8 años nacido en Chiapas que fue mandado desde su casa a la Ciudad de México para trabajar en los semáforos con el propósito de juntar dinero y poder apoyar a su familia, ante el desconocimiento de su madre respecto a que “no estaba bien que un niño trabajara” y que a consecuencia de esto actualmente reside en un Centro de Acogimiento Residencial.

¿Tal vez podamos referirnos a la infancia de **Paco**? De 11 años, encontrado por autoridades vagando sin rumbo en el aeropuerto de la CDMX, llegado desde Baja California, quien, al momento de iniciar el trabajo de campo de la presente investigación, se encontraba viviendo en un Centro de Acogimiento Residencial y quien posteriormente fue derivado a un especialista psiquiátrico puesto que fue diagnosticado como un niño con “problemas de control de ira, arranques de violencia y con conductas sexuales hacía sus compañeros, las cuales estaban afectando al grupo”.

¿O quizás podamos referirnos a **Ivancito**? Niño de 12 años quien lleva viviendo en un Centro de Acogimiento Residencial desde los 2 años, podríamos describirlo como un niño retador al que le gusta saberse en control de la situación pero que, al mismo tiempo, añora saberse visto y reconocido por los demás, y quien de manera *precoz*¹ pasó al siguiente nivel del Centro de Acogimiento Residencial debido a que fue el protagonista de una “confrontación sexual”, agrediendo, junto a un compañero, a otro niño del Centro.

Leyendo los ejemplos anteriores surge otra inquietud respecto a una afirmación común: “Los niños son el futuro del país”. ¿De verdad? Si vamos a responsabilizar a los niños por el futuro,

¹ El proceso regular es que el cambio de nivel de Centro se hace cuando el niño cumple 12 años con 11 meses.

lo mínimo que se les debe ofrecer es una **garantía de sus derechos básicos** y la certeza de **una vida digna** tal y como la *ley*² lo estipula.

¿Cómo se puede decir que la infancia es la etapa más feliz de la vida sin obviar deliberadamente el contexto particular de cada niño? Creemos con esto que reproducir una opinión que afirma tal idea resulta en un factor que fomenta una invisibilización dentro del cotidiano de la sociedad mexicana respecto a los distintos tipos de niñez que hay.

Pongamos el foco de atención en un tipo de niñez particular, una cuya condiciones de vida, por diversas razones, les han hecho o hacen residir dentro de, lo que nosotros denominamos como Centros de Acogimiento Residencial, la razón de esto se explicará más adelante; algunas de estas niñeces se encuentran sin la posibilidad de salir de esta clase de instituciones hasta verse resuelta su situación jurídica o, directamente, hasta cumplir la mayoría de edad, privándoles de este modo el derecho a la vida en familia.

Como ya dijimos, hacer alusión a los Centros de Acogimiento Residencial (CAR) es solo un recurso —empleado a partir de una serie de restricciones legales por parte de la institución en la que se llevó a cabo el trabajo de campo— propio del equipo de investigación para hacer alusión a una de las tantas instituciones existentes que tienen como intención proveer un espacio para el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, sin ser de ninguna manera la única a la que podemos hacer referencia, pues en la actualidad, aún podemos encontrar instituciones aún denominadas *como casa hogar, albergues, orfanatos, dormitorios* entre otros³, las cuales se plantan dentro de la sociedad para cumplir esta función.

Un Centro de Asistencia Social (CAS) es aquel establecimiento, lugar o espacio de cuidado alternativo o acogimiento residencial para niñas, niños y adolescentes sin cuidado parental o familiar que brindan instituciones públicas, privadas y asociaciones. La finalidad de estos Centros es atender de manera integral a las niñas, los niños, las y los adolescentes sujetos de asistencia social en los Centros de Asistencia Social y promover su derecho a vivir en familia en el marco de los derechos de las niñas, niños, las y los adolescentes. (SNDIF, 2022)

² Artículo 15. Niñas, niños y adolescentes deberán disfrutar de una vida plena en condiciones acordes a su dignidad y en condiciones que garanticen su desarrollo integral

³ Centro de rehabilitación para personas con adicciones, casa hogar para adultos mayores, casa hogar para menores de edad, albergue para indígenas, albergue para migrantes, hospital psiquiátrico, albergue o dormitorio público para personas en situación de calle, hospital de enfermedades incurables o terminales, albergue para mujeres o víctimas de violencia intrafamiliar etc.

De CAS a CAR: ¿Por qué les nombramos Centros de Acogimiento Residencial?

Debido a cuestiones legales, no se nos permite hacer uso de los nombres reales de ninguno de los residentes, empleados del propio Centro, ni del nombre de la institución a cargo de dicho centro.

Nuestro ingreso a la institución se vio condicionado a la firma de una carta de confidencialidad en la cual se nos determinaron los requisitos ya enunciados, limitando con ello nuestras acciones dentro la institución y el resultado final de nuestro trabajo; estas restricciones fueron pensadas, en un principio, como meras negativas. Sin embargo, después de reflexionarlo a mayor profundidad, creemos que son precisamente esta clase de medidas de prevención institucionales las que dan pie y sentido al propio trabajo de investigación.

En respuesta a esto, el equipo decidió hacer uso de un nombre metafórico para nombrar a la institución, por lo que de aquí en adelante será la enunciación de “Ciclo Lunar” para la institución que rige a los distintos Centros de Acogimiento Residencial en CDMX y “Centro Luna Llena” la que refiera al Centro dentro del que realizamos nuestra intervención.

¿Por qué esos nombres? Hemos hecho una relación entre los distintos tipos de Centros de Acogimiento Residencial pertenecientes a “Ciclo Lunar”, pensando a estos como algunas de las diferentes fases de la luna, pues al igual que el satélite tiene distintas fases, la institución divide sus Centros a partir de la edad de los niños, niñas y adolescentes, con la finalidad de integrar al niño según la fase correspondiente a su nivel de desarrollo.

Bien, aclarado lo referente en cuanto a la enunciación de la institución y los Centros en sí, queremos ahora retomar con la problemática en torno a estos, y es que una gran motivación del equipo en cuanto a este trabajo surge a partir de la poca visibilidad mediática que implica el impacto de estos Centros en la vida y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

Ya antes referimos el concepto de **casas hogar** como una institución que cumple con esta función y la poca visibilidad mediática que tienen, esto puede ser ejemplificado a partir de lo sucedido en el albergue “La Gran Familia”⁴, socialmente entendido como casa hogar, lugar

⁴ “En el año 2014 después de varias denuncias hacia dicho albergue se realizó un operativo policiaco en donde fueron rescatados más de 500 bebés, niños, niñas, adolescentes y adultos que eran violentados, abusados sexualmente y resguardados en contra de su voluntad en condiciones insalubres y sin la protección de sus derechos.

Fundada por Rosa del Carmen Verduzco o menor conocida como “Mamá Rosa”. Esta institución funcionó durante más de 50 años en donde figuras públicas y organizaciones gubernamentales colaboraron con donaciones y

donde los derechos humanos de los niños, así como su integridad fueron ignorados y silenciados.

Nos resulta especialmente doloroso que, incluso habiendo atravesado por una experiencia tan lamentable como fue el caso de “La Gran Familia”, esto no ha resultado suficiente para centrar la atención social en la problemática que estas instituciones conllevan, pues aún en la actualidad sigue sin existir suficiente información acerca del funcionamiento interno de las instituciones encargadas y las condiciones de vida de los niños que residen en ellas.

Relevancia social de nuestra investigación

Como hemos visto hasta ahora, la existencia de los Centros de Acogimiento Residencial surgen en respuesta a una gran problemática social dentro de la República Mexicana: el alto índice de niños privados de los cuidados básicos que garanticen la integridad y óptimo desarrollo del niño; aquellos niños quienes, por diversos motivos, no residen con su familia y, derivado de este problema, se presentan algunos casos en los que estas niñas en concreto se ven envueltas dentro de procesos que culminan en institucionalización⁵, siendo así canalizados hacia alguna de las instituciones que ya mencionamos anteriormente, como lo son los Centros de Acogimiento Residencial.

La mayor parte de estos niños se encuentran en situación de *vulnerabilidad psicosocial*⁶, esta puede ser atribuida a un abandono por parte de los padres, tutores o familia en general, violencia física y/o verbal, abuso sexual, situación de calle, reclusión de los padres, entre otras. El

asociaciones e incluso contaba con un programa escolar autorizado por la SEP. Cuando era una institución que desde que fue construida por los mismos niños “acogidos” y por la misma Mamá Rosa, nunca fue evaluada o revisada por las autoridades. Aún después de haberse descubierto las atrocidades que se practicaban en dicha institución, Mamá Rosa, fue declarada por el procurador de ese entonces como “inimputable” ya que tenía trastornos seniles. (De Medios SA De CV Demos, 2015)

⁵ [...] una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores en la que los niños, niñas y adolescentes institucionalizados permanecen en hogares de abrigo y protección, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria. (Berger y Lukman, 1984, como se citó en Pineda, 2014, p. 25)

⁶ Retomamos la definición de vulnerabilidad psicosocial de Alicia Estévez: “Nuestra redefinición parte del supuesto básico que toda vulnerabilidad social es vulnerabilidad psicosocial dado que impacta de modo directo o indirecto sobre los sujetos en estudio. Teniendo en cuenta la dimensión vital (Rodríguez Vignoli, 2001 como se citó en Estevez Alicia, 2011, p.5)

Hay que tener en cuenta que la palabra vulnerabilidad tiene raíz latina que significa: “que puede ser herido o sufrir alguna lesión física o moral” (Estevez Alicia, 2011, p.2) por lo que el estado de vulnerabilidad depende de factores tanto objetivos tales como la situación económicas, condiciones de vivienda y necesidades básicas cubiertas o no, como de factores subjetivos como percepción de la familia, vínculos sociales.

propósito de los Centros de Acogimiento Residencial es cubrir las necesidades básicas de los niños que se encuentran en este tipo de contextos: brindan comida, techo, educación, además de **valores y principios**; procesos de subjetivación a partir de los cuales los niños, niñas y adolescentes reconfiguran su subjetividad, viéndose impactado con esto su manera de pensar, actuar y tomar decisiones, aspectos que resultarán determinantes en su vida.

Una vez expuesto lo anterior, consideramos que es esencial destacar la relevancia que tienen este tipo de investigaciones dentro del campo de la psicología educativa. En este sentido, es importante comprender esta disciplina que, Arvilla, Palacio y Arango, definen en su artículo sobre la labor del psicólogo educativo:

[...] la psicología educativa se puede delimitar con respecto de las otras ramas de la psicología porque su objetivo principal es la comprensión y el mejoramiento de la educación. Los psicólogos educativos estudian lo que la gente expresa y hace en el proceso educativo, lo que los maestros enseñan y cómo sus alumnos aprenden de manera significativa en el contexto de un currículum particular, en un ambiente específico donde se pretende llevar a cabo la formación. (Arvilla et al. 2011, como se citó en Chardón 2000; Yellow, 1997)

Queremos profundizar en la última parte de esta definición en donde se dicta que los psicólogos educativos investigan cómo los alumnos aprenden en el contexto de un ambiente específico, pues en este caso ese contexto es una institución con modelo de acogimiento residencial. Consideramos que la psicología educativa brinda la oportunidad de explorar y comprender las necesidades emocionales, sociales y cognitivas de los niños en un concepto de acogimiento, aunado a las experiencias o situaciones difíciles que vivieron antes de su vida dentro del Centro. Por lo tanto, la conexión entre esta rama de la psicología y esta investigación reside en que buscamos explorar el modo en el que los niños aprenden a vivir en condiciones de institucionalización que es, una modalidad del encierro por la condición tutelar, en cómo se dan estos procesos de adaptación de pasar a ser niños en situación de vulnerabilidad a formar parte del Centro Luna Llena donde, al finalizar su residencia, se convertirán en nuevos sujetos acorde a los lineamientos de dicho espacio.

Es necesario explicar que el presente trabajo no ofrece, ni pretende proporcionar ninguna propuesta para optimizar el ámbito pedagógico de la institución a la que referenciamos. No buscamos sugerir qué aspectos podrían mejorarse sobre el trato a los niños o qué cambios podrían realizarse para enriquecer la educación que se les brinda. Más bien, pretendemos que este trabajo sirva para visibilizar este tipo de instituciones, poniéndolas en el foco de atención

de la sociedad mexicana para darle un espacio a las voces de estos niños que, a nuestra consideración, no han sido lo suficientemente escuchadas; **buscamos convertir los susurros en gritos.**

Finalmente, creemos que estas investigaciones de corte psicológico-educativo pueden dar un acercamiento a las políticas públicas y las prácticas en el cuidado de la infancia en situación de vulnerabilidad (como nuestra asesora Minerva Gomez Plata) y terminan apropiando un gran impacto directo en el ámbito educativo y social, pues gracias a ellas se ha ido aperturando poco a poco el acercamiento de la sociedad con las infancias que no solo han sido excluidas por su familia, sino también por la sociedad

A pesar de la aparente importancia de estos Centros para la sociedad, la información que se tiene con respecto a **cómo es la vida dentro de estos Centros** desde la experiencia de los propios niños es limitada. Creemos que no explorar en estas formas de subjetivación implica una posición impuesta a partir del adultocentrismo que invisibiliza a los niños, niñas y adolescentes.

Para ejemplificar lo que hemos postulado hemos recabado los siguientes datos duros que, consideramos, dan una clara imagen a la problemática referida.

Dicha información es bastante inexacta con respecto a cifras, ya que según el artículo de la Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (2011), en México, existían alrededor de 1,600,000 niños huérfanos, de los cuales 412,456 se encontraban privados de cuidado parental. Y entre, 94,000 y 114,000 vivían en la calle, pero solo 29,310 estaban en condición de institucionalización dentro de algún tipo de Centro de Acogimiento Residencial, mayormente en centros no gubernamentales, y 659 niños se hallaron en programas alternos tales como las Aldeas SOS.⁷

Por otra parte, en el Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI en el año 2015 se muestra 25,667 niños dentro de estos centros; sin embargo, para el Censo del año 2020, el la cifra disminuyó a 24,574 a pesar del aumento de los centros pasando del 879 en 2015 a 1,000 centros en el año 2020.

⁷ Estas tienen la finalidad de criar a los niños dentro de un modelo de índole más familiar, en este año se contaba con 703 Centros de Acogimiento Residencial dentro del país.

En una primera instancia podríamos preguntarnos si enviar a los niños a estas instituciones cuyo modelo se basa en el acogimiento residencial, es la mejor opción para su desarrollo.

Ya que hemos encontrado que existen instituciones con modelos de cuidado alternativos y/o que priorizan la resolución a sus situaciones jurídicas, impulsando con ello el derecho de los niños a vivir en familia, alejándose de este modo del modelo de tutelaje institucional propuesto dentro de los CAR, en el que los niños permanecen en los Centros siendo informados parcialmente sobre su situación legal, hemos encontrado otras alternativas llevadas a cabo en otros países.

Como una de estas propuestas alternativas, Janette Carrillo en el artículo de la revista DFensor nos habla sobre las **Aldeas S.O.S México**, en el cual puntualiza la importancia que tiene para esta el entorno familiar como base del desarrollo y bienestar del niño, pues se busca que el entorno en el que se desenvuelve sea acogedor, buscando crear bases sólidas entre el niño y sus padres, llegando a un alto grado de minuciosidad al contemplar factores como la relación que se tiene entre hermanos biológicos como parte de la crianza, o bien, que cuenten con espacios que los hagan sentir pertenecientes tanto a su comunidad como a su familia, además de fomentar en los niños la resolución de problemáticas comunes, fomentando con ello una no-dependencia al propio modelo⁸.

En función del bienestar y óptimo desarrollo de los niños, deseamos saber si los principios fundamentales que constituyen la existencia de estas instituciones siguen vigentes y se corresponden óptimamente a un trato digno desde el respeto a los derechos básicos de los niños dentro del Centro de Acogimiento Residencial “Luna Llena”, o si, por el contrario, estas han quedado obsoletas o no se corresponden con un funcionamiento adecuado acorde a su intención primaria.

Por lo cual, partiendo de la idea de que estas instituciones buscan proporcionar apoyo a niños inmersos en contextos de vulnerabilidad, cuestionamos si los objetivos establecidos por ellas son suficientes a partir de conocer cómo es que funciona CAR “Luna Llena” sobre los cuerpos y subjetividades de los niños, cómo es que se cubren sus necesidades y, sobre todas las cosas, cuáles son los discursos de estos niños en torno a la vida dentro de un Centro de Acogimiento

⁸ Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2014, abril). Cuidados Alternativos para la Infancia. Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. Recuperado 16 de octubre de 2023, de https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2015/05/DFensor_04_2014.pdf

Residencial para intentar con ello develar cómo son los procesos de subjetivación dentro de esta clase de Centros.

Planteamiento del problema

La subjetividad de los niños que se encuentran actualmente en Centros de Acogimiento Residencial está anudada a la ideología y prácticas de estos, por lo cual resulta pertinente realizar una intervención en uno para poder explicar cómo es que los niños viven lo social, emocional, educativo, vincular y familiar a partir de su propio discurso basado en su experiencia dentro del Centro, priorizando con esto la voz olvidada de un sujeto hecho secundario de su propia vida.

Consideramos que una investigación de esta naturaleza resulta adecuada para poder realizar el interés de la sociedad, ubicando como tema de atención esta subjetividad subalternizada por tantos al tratarse de niños cuyos derechos básicos han sido, de forma resumida, transgredidos.

Pregunta de investigación

¿Cómo es el proceso de subjetivación que experimenta un grupo de 28 niños de 9 a 13 años a partir de sus vivencias en el Centro de Acogimiento Residencial "Luna Llena" en CDMX?

Objetivo general de investigación

Identificar cómo es el proceso de subjetivación de 28 niños de 9 a 13 años que viven en el Centro de Acogimiento Residencial "Luna Llena" desde su discurso, prácticas e historia de vida ahondando a partir de esto en el modo en el que viven lo social, emocional, vincular, educativo y familiar, con la finalidad de exponer los mecanismos de formación del deber ser del niño según la institución.

Objetivos específicos

- Explorar la forma en la que los niños organizan su vida dentro del Centro de Acogimiento Residencial “Luna Llena”.
- Explicar los dispositivos implementados dentro de la institución hallados a partir de entrevistas con los jefes de departamento de cada área presente en la institución y encargados del cuidado con los niños y con base en lo descrito en el discurso de los niños en el Centro.
- Analizar qué sujetos buscan formar el Centro “Luna Llena”.

Metodología

Situemos. ¿Cómo, dónde y por qué ahí?

¿Por qué hacer un trabajo de investigación académica en un lugar que no permite siquiera exponer al lector el nombre de este? Consideramos que al tratarse de una de las mayores instituciones en el país en cuanto a la formación y función de esta clase de Centros, poder dar cuenta de los mecanismos disciplinarios a partir de los de los procesos de subjetivación de los niños es no sólo pertinente sino ideal, al aglutinar un gran número de los niños que se encuentran dentro de ellos.

El enunciar como Centro de Acogimiento Residencial "Luna Llena" responde al hecho de que nosotros intervenimos en solo uno de los 5 niveles que conforman el sistema completo de la institución, el cual hace una separación de los niños, niñas y adolescentes a partir de su edad y sexo:

- **Para primera infancia (Luna Nueva)**; en el cual se atiende bajo una modalidad mixta a niños y niñas de entre 0 y 5 años de edad

- **Para segunda infancia (Luna Creciente)**; entre 5 y 9 años de edad, también en modalidad mixta.

- **Para niños (Luna Llena)**, donde se atiende únicamente a niños varones de entre 8 y 12 años y once meses de edad, y en el cual nosotros trabajamos.

- **Para niñas y adolescentes (Eclipse)**, en donde se atienden a niñas y adolescentes de entre 9 a 12 años y once meses de edad.

- **Para adolescentes (Luna Menguante)**, en donde se atiende únicamente a adolescentes varones de entre 13 a 18 años de edad.

Desde el comienzo de nuestra intervención, estuvimos sujetos a una serie de restricciones que tuvieron un gran impacto en la forma en la que nos referimos tanto a la institución como a los niños y los trabajadores dentro de esta. Por lo que nos decidimos en buscar un nombre para este centro que a su vez pertenece a un amplio sistema encargado de la atención de niños sin cuidados parentales.

Mientras investigamos diferentes formas para distinguir dichos centros pensamos primeramente en clasificarlos por números, pero dicho sistema nos pareció algo soso y no mostraba lo que nosotros logramos percibir de la institución. Después comenzamos a hablar sobre las características del centro y llegamos a la conclusión de que los niños dentro parecen transitar por un ciclo de asistencia en donde dependiendo de su edad y género se les inculcan valores, tareas y responsabilidades que los encaminan a una vida “independiente” al momento de salir del sistema de instituciones.

Así que pensamos en ciclos de la naturaleza y nos decidimos por el ciclo lunar, ya que encontramos varias comparaciones con este satélite natural de la tierra con el sistema de Centros de Acogimiento Residencial.

Primeramente, tenemos que mencionar que la luna no posee luz propia, depende de la contraposición del sol y su posición frente a la luz que este emana para que sea visible para nosotros. Así también estos centros dependen mucho de las donaciones de otra institución ya que por sí solos no podrían cumplir con su función. Además, estos centros suelen estar rodeados de suposiciones y desconocimiento por parte de la mayoría de la sociedad, en parte porque dependen también de la visión pública que otra institución más grande dé sobre ella.

La luna se aleja cada vez más de la tierra como también este sistema se aleja de las alternativas, leyes y derechos actuales de niñas, niños y adolescentes que se encuentran en situaciones de violencia, vulnerabilidad social y que no cuentan con el cuidado de sus familias biológicas.

Los procesos en el centro, enfoque cualitativo

Expuesto lo anterior, a fin de situar a nuestro lector, queremos ahora contarle cuál fue nuestra planeación y ejecución del trabajo de campo y es que, debido a la naturaleza de nuestra investigación partimos bajo una premisa realmente clara: **el discurso de nuestros sujetos es el elemento esencial de todo el trabajo**. No concebimos el querer poner los procesos de subjetivación que viven los niños dentro de la institución de otra forma que no sea dándole a la voz del niño el lugar central que merece, hacerlo de otro modo resultaría en una incongruencia en tanto de las propias intenciones y motivaciones que dan pie a este trabajo.

Así pues, metodológicamente hablando, vale decir que **el trabajo es una investigación de tipo cualitativo**, y es dentro de este enfoque que podemos “hacer énfasis en el estudio de procesos sociales” (Castro, s.f, p.64) lo cual, consideramos, resulta idóneo en nuestra búsqueda de poder comprender el cómo y no únicamente de explicar cuánto.

Es pertinente mencionar que este método resulta, para nosotros como investigadores, bastante personal en tanto que la principal herramienta que se emplea aquí es nuestro propio cuerpo, voz, emociones y sentimientos, por lo cual lo que se pone en juego es nuestra propia subjetividad al momento de interactuar con un otro. Esto no puede sino ser tomado en cuenta como factor fundamental al pensar en esta investigación, pues si bien la intención de este método es poder aprender de los significados que los sujetos dan a los datos en su día a día, no podemos con esto pretender que no será crucial la manera en la que nosotros, al igual que el lector, pondremos en juego nuestra propia historia a la hora de analizar los datos obtenidos dentro del trabajo de campo. (Blásquez & López, 2016, p. 102)

Etnografía: cuando el método te encuentra

Durante la planeación del trabajo, planteamos cómo es que debíamos proceder para que nuestra investigación tuviera verdadera validez y no solo plantarnos a actuar a partir de nuestras propias inquietudes e intuiciones, aunque hemos de decir que estas últimas estaban presentadas desde una lógica razonada que si bien en principio no resultaba argumentada de forma teórica mediante nuestra explicación, sí que sabíamos que esta tenía pleno sentido en tanto de cómo debíamos intervenir dentro del campo.

Un discurso que hemos escuchado de manera constante es que el campo es quien modifica la investigación y no al revés como uno podría intuir cuando carece de experiencia. En este caso, nos alegra poder decir desde aquí y gracias a nuestra experiencia, que esta idea es verdaderamente atinada, pues fue precisamente tras la entrada al campo, y las interacciones con los niños y el personal que llegamos a la conclusión que el método etnográfico era nuestra metodología ideal, aunque las presiones en tiempos del trabajo no nos habían permitido verlo en un principio.

¿Por qué afirmar lo anterior? Resulta fácil de comprender cuando uno piensa en que la etnografía es en, la explicación brindada por Hammersley, Martyn y Atkinson (1994), en la que mencionan que es un método que sirve para el trabajo de investigación social “a través del cual puede entenderse el sentido que da forma y contenido a los procesos sociales”. En este método los denominados como etnógrafos tienen la posibilidad de participar en la vida cotidiana de las personas durante un periodo de tiempo razonablemente extenso, recabando todos los datos que le sean posibles ya sea mediante la observación participante y preguntas, dinámicas que ayuden a develar información relevante respecto al tema de investigación.

El método etnográfico conjuga una serie de técnicas de investigación cualitativas que permiten al investigador introducirse, impregnarse y conocer las interacciones entre personas, así como sus productos culturales y sociales. La observación y la motivación de las interacciones entre investigador e investigado —mediante una combinación de estrategias como conversaciones informales, entrevistas semiestructuradas, grupos focales o participación de las actividades del grupo social en cuestión— son los principales caminos a través de los cuales podemos comprender las claves de un proceso social. (Blásquez & López, 2016, p. 46)

Redacción etnográfica, conozcamos el proceso

Dando continuidad con la metodología descrita antes, queremos decirle al lector que para el desarrollo de la investigación hemos decidido hacer uso de una redacción también etnográfica, aun con algunas modificaciones surgidas por las diferentes visiones de los investigadores cuanto al estilo de escritura, encontramos en la forma en la que se ha redactado una herramienta verdaderamente útil para enfocarnos en la descripción detallada de todo lo que pudimos rescatar a partir de nuestra intervención en cuanto a la vida dentro del Centro “Luna Llena”, contemplando en lo anterior nuestra propia subjetividad puesta en juego dentro de la

intervención.

El etnógrafo no puede dejar de expresar las articulaciones entre el mundo nativo y su propio mundo, dos reflexividades reunidas a lo largo de un prolongado trabajo de campo. Aún bajo la prosa más objetivista suelen colarse algunos importantes indicios... (Guber, 2011, p. 133)

La redacción del texto pretende cumplir con los apartados especificados propuestos por Rosana Guber en su texto *La etnografía: método, campo y reflexividad*:

Una etnografía es, en primer lugar, un argumento acerca de un grupo humano. Este argumento es un pronunciamiento sobre un problema que se funda en interpretaciones y datos, y sigue una cierta organización textual [...] **Así los elementos del texto etnográfico son la pregunta o problema; la respuesta, explicación o interpretación; los datos que incluye como evidencias para formular el problema y para darle respuesta y la organización de estos elementos** (problema, interpretación y evidencia) en un argumento (Jacobson, 1991, como se citó en Guber, R., 2011, p. 130)

Sin embargo, con lo anterior no queremos decir que el acomodo del trabajo sea tal y como se enuncia en la cita anterior sino que hemos tomado la libertad dada por la flexibilidad del método y estilo para realizar una narrativa que encontramos coherente para llegar a exponer ante el lector una descripción de los aspectos de la vida dentro del espacio y los mecanismos que operan dentro de este, dando pie con ello a un análisis simultáneo que exponga nuestra interpretación a modo de señalamiento sobre la institución que opera sobre los niños.

De futbolistas, artistas, soldados, jefes y directores: niños y personal con quienes trabajamos

Lo nodal de nuestra investigación reside en los actores sociales de la misma, los niños que trabajaron con nosotros a lo largo de 22 sesiones —y que, con sus personalidades, humor particular y desmesurado ímpetu crearon un vínculo con nosotros—, por lo que resulta pertinente presentarlos en el siguiente apartado, así como también es necesario presentar al personal

Después de haber leído la primera parte de este trabajo tal vez se pregunte por qué algunos niños tienen nombres tan llamativos como “Lionel” o “Ivancito”. Como lo establecimos

anteriormente nos vimos forzados a mantener el anonimato. Los nombres reales tanto de los niños como de los trabajadores que hemos entrevistado, así como el nombre del sistema de centros de asistencia social Ciclo Lunar han sido protegidos con pseudónimos. Estos últimos fueron escogidos por el equipo de investigación con el fin de identificar mediante recuerdos, características, gustos e incluso apodos a cada participante. Esto fue una herramienta clave para recordar a cada sujeto mediante un nombre que fuese más representativo que sólo ponerle un nombre al azar.

Esta elección de nombres también muestra más sobre el vínculo que cada uno de nosotros tuvo con los niños, como el el caso de “Ivancito” quien recibió ese nombre en este trabajo ya que Ivan dijo que le recordaba mucho a como era él mismo a esa edad.

Nombres de los niños

Nombre	Edad	Descripción
<i>Paulo</i>	<i>12 años</i>	Al principio se mostraba muy alegre, pero a partir de la partida de sus compañeros de pre-egreso se le vio más decaído anímicamente en las sesiones. Le gusta ser el centro de atención y generalmente no tiene problemas para demostrar sus sentimientos.
<i>Corona</i>	<i>12 años</i>	Corona es un niño muy extrovertido y bromista, le gusta llevarse pesado con sus compañeros. Sin embargo, nunca observamos que alguien se quejara de él, al parecer le gusta la hermana de Rómulo, altamente participativo.
<i>Anthony</i>	<i>12 años</i>	Solo estuvo en una sesión por lo cual no podríamos dar una descripción superficial como si se hizo con los demás niños.
<i>Lewan</i>	<i>12 años</i>	Un niño poco expresivo y bastante serio, le gusta jugar fútbol y escuchar música, le gusta realizar trueques.
<i>Augusto</i>	<i>12 años</i>	Augusto no estuvo presente en muchas sesiones debido a que tuvo una intervención médica. Las pocas sesiones que estuvo con nosotros se mostró bastante

		amable y propio, tiene un gran dominio de la palabra y generalmente se lleva bien con todos.
<i>Ivancito</i>	<i>12 años</i>	Ivancito es un niño al que le gusta mucho llamar la atención, es altamente observador y meticuloso, pero le gusta llevar la contraria a los demás, cuestiona constantemente a la “autoridad” y le gusta mucho la música de Alzada familia.
<i>Dewey</i>	<i>10 años</i>	Es un niño que va a una escuela especial ya que no puede hablar bien, aunque puede comunicarse con sus compañeros, quienes muchas veces son sus traductores.
<i>Rex</i>	<i>10 años</i>	Es un niño muy risueño, que también va a una escuela especial ya que tiene problemas en el aprendizaje.
<i>Frijolito</i>	<i>10 años</i>	Es un niño que aparentemente se lleva muy bien con todos, es hermano de Rex, bastante risueño y al parecer nadie lo trata mal.
<i>Calamaro</i>	<i>10 años</i>	Es un niño un tanto reservado pero explosivo, continuamente estaba en conflictos con Ochoa, bastante creativo a la hora de dibujar.
<i>Neymar</i>	<i>10 años</i>	Es un niño altamente extrovertido, le gusta llamar la atención y alzar la voz, la mayor parte del tiempo quiere jugar fútbol.
<i>Salah</i>	<i>11 años</i>	Salah es extrovertido, cuando se siente en confianza no tiene problemas para llevarse pesado con la gente, no pierde la oportunidad de ponerte un apodo o insultarte a modo de “juego”
<i>Quezada</i>	<i>11 años</i>	Un niño bastante amable, no le gustan las groserías, es hermano de Dewey, aunque no parece que sea muy apegado a él, le gusta mucho escuchar Santa Fe Klan.
<i>Alberto</i>	<i>10 años</i>	Es el niño más introvertido de todos, aunque puede

		mostrar sentirse en confianza todo depende de su estado anímico, no le gusta hablar de él mismo ni de su vida.
<i>Isra</i>	<i>10 años</i>	Si bien convivir y trabajar con Isra fue muy difícil debido a que no mostraba interés por nosotros ni las actividades, se la pasaba jugando debajo de la mesa, por lo cual sólo podríamos describirlo como alguien bastante hermético y parecía gozar de un trato especial con su cuidadora, que por lo general le permitía irse de la sesión sin consultarnos a nosotros.
<i>Estibi</i>	<i>10 años</i>	Estibi la mayor parte del tiempo se mostró energético, pero sin mucho ánimo de hacer actividades, solo gustaba de nuestra visita porque era el espacio “libre” que tenía para jugar fútbol o escuchar música, por lo general se le veía alegre.
<i>Romulo</i>	<i>12 años</i>	Un niño sonriente, hermano mayor de Remo, el mejor jugando fútbol según todos los niños, estuvo muy poco tiempo con nosotros, pero siempre realizó las actividades, quiere jugar fútbol a nivel profesional y devolverle al Centro todo lo que le ha dado.
<i>Remo</i>	<i>9 años</i>	En el caso de Remo podríamos describirlo como un niño carialegre, si bien quería jugar fútbol todo el tiempo fueron pocas las ocasiones en las que no quiso realizar las actividades, por lo general se le veía entusiasmado a nuestra llegada
<i>Ochoa</i>	<i>11 años</i>	Ochoa la mayor parte del tiempo se le vio de buen humor en nuestras sesiones aun cuando en algún momento llegó a insultar o intentar golpear a los compañeros, aunque cabe mencionar que momentos después de las agresiones se mostró alegre y cariñoso con los miembros del equipo agredidos.
		Un niño un tanto indiferente con nosotros, aunque

<i>Chems</i>	<i>10 años</i>	normalmente estaba bromeando con los demás niños, no le gustaba realizar las actividades, curiosamente en la línea del tiempo fue uno de los que más contó acerca de su vida.
<i>Señor Sindicato</i>	<i>11 años</i>	El mejor en Tae Kwon Do según los demás niños, le gusta mucho llamar la atención, no le gusta hablar de su vida en general, hermano mayor de Estibi, le gusta mucho Dragon Ball.
<i>Lucio</i>	<i>11 años</i>	Lucio no fue muy colaborativo, mencionaba siempre tener sueño, aparentemente cree en el diablo y le gusta molestar a Gus.
<i>Pajarito</i>	<i>10 años</i>	Si bien pajarito al comienzo de nuestras sesiones se mostraba un poco tímido/callado, con el tiempo fue soltándose tanto para realizar las actividades como la convivencia con los miembros del equipo, al final creemos que fue pajarito con quien se creó un vínculo sólido, creemos que esto se vio reflejado a lo largo de las sesiones, pero en especial al término de nuestra participación en campo pues fue de los pocos niños que se despidieron muy efusivamente de todos los miembros del equipo
<i>Gus</i>	<i>10 años</i>	Al principio se mostró un poco tímido y tranquilo, conforme fue sintiéndose en confianza resultó ser uno de los niños con mayor energía, le gusta mucho escuchar música y burlarse de Lucio, parece ser su mejor amigo.
<i>Lionel</i>	<i>10 años</i>	Un niño muy sonriente y risueño le gustan mucho las pistas de carreras, Messi y el fútbol, sabe hacer malabares y les enseña a sus compañeros, se encontraba muy entusiasmado al final de las sesiones pues contaba que ya lo iban a regresar con su mamá a Chiapas.

<i>Hugo</i>	<i>10 años</i>	Un niño amable y cariñoso, el menos institucionalizado de todos, le gusta jugar canicas y su situación jurídica estaba a punto de ser resuelta, por lo que regresaría con su familia pronto.
<i>Paco</i>	<i>11 años</i>	Paco no tuvo especial conexión con ningún miembro debido a que la asistencia a nuestras actividades fue esporádica. Su caso es particular, ya que el Centro Luna Llena nos solicitó el apoyo para realizar especial seguimiento de él y ayudarlo a lidiar con lo que ellos denominan como conductas agresivas.
<i>Loui</i>	<i>10 años</i>	Solo estuvo en la última sesión en donde se mostraba feliz y tranquilo.

Nombre del personal:

Nombre	Cargo
Carolina	Directora General de Centros de Acogimiento Residencial en CDMX.
Hilario	Subdirector del Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para varones.
Bianca	Jefa del Departamento de Psicología en el Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para niños.
Hermenegilda	Psicóloga de turno completo en fines de semana del Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para niños.
Ágata	Jefa del Departamento de Educación y Formación del Centro de Acogimiento Residencial para niños.

Nicanor	Jefe del Departamento de Trabajo Social del Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para niños.
Rose	Jefa del Departamento de Administración del Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para niños.
Miel	Orientadora del Centro de Acogimiento Residencial Luna Llena para niños.

El nombre de las personas enunciadas antes es vital, por lo cual invitamos al lector a acudir aquí cuantas veces sea necesario para poder tener el contexto correcto de lo que más adelante relataremos.

De 15 días a 3 meses: el proceso de entrada al Centro de Acogimiento Residencial

Resulta también relevante contar el valor que, para nosotros, como equipo investigador, representa el solo hecho de haber conocido a cada uno de ellos, y aunque la primera sesión que tuvimos con los niños fue el 03 de junio de 2023, nuestro trabajo de campo inició algunos meses antes, concretamente el 06 de marzo de 2023, día en el que decidimos acudir directamente a las instalaciones del Centro de Acogimiento Residencial "Luna Llena" para niños de 9 a 12 años por primera vez. Con las implicaciones que conlleva llegamos y expusimos ante el personal de seguridad nuestra intención, pero no se nos permitió el acceso y en cambio se nos fue mencionado que debíamos tener una cita previa, facilitándonos el número general de la institución para solicitar los requisitos y que se nos fuese asignada una cita. Vale decir que todo el proceso fue de mucha insistencia y esto se vio desde el primer momento, pues nos tomó muchos intentos lograr contactar con las personas adecuadas para que nos dijeran qué teníamos que presentar una carta emitida por parte de la UAM además de un documento con actividades y fechas sugeridas para nuestra intervención. Un par de días después de solicitar la carta en la UAM, la recibimos y acudimos a entregar la documentación correspondiente al sitio indicado y se nos dijo que tendríamos una respuesta en un plazo de 10 a 15 días hábiles como máximo.

Un día después de esto estalló un paro dentro de la universidad, lo cual es relevante pues

quedamos con la incertidumbre de una respuesta que, pasado más de un mes, no llegó.

La ansiedad crecía cada día más en nuestro equipo, nuestra carrera estaba en pausa al igual que el proceso de entrada al campo. Tras insistir varios días, el 12 de abril de 2023, se nos dice que al día siguiente se celebraría una reunión entre directivos para aprobar o rechazar proyectos y se nos pide comunicarnos en otro momento. Llamamos varias veces y el 14 de abril se nos informa que se había programado para el 16 de abril del presente año una reunión en la cual, como equipo investigador, tendríamos que presentar ante Carolina, nuestro proyecto para recibir aprobación.

Tras realizar la presentación, nos fue autorizada la entrada, quedando pendiente asignarnos un día para la realización de un *scouting* dentro del Centro, en el cual conoceríamos las instalaciones y al personal e iniciar actividades una semana después. Pero durante ese periodo de tiempo no sucedieron las cosas tal y como se habían estipulado⁹. Basta con decir que fue un proceso complicado, lleno de comunicación poco eficiente entre el personal de la institución y nosotros, misma que “culmina” el 22 de mayo de 2023, día en que finalmente se recibe fecha para realizar el *scouting*, asignado para el 25 de mayo de 2023.

Scouting: nuestra descripción del espacio a partir de la percepción de un recorrido guiado

Llegado el día indicado por la directora general, como *scouting*, se nos concedió una reunión con ella y el personal del Centro "Luna Llena" nos brindó un tour por las instalaciones del Centro, el cual proseguimos a describir

Una entrada de barrotes blancos, resguardada por un vigilante que da paso al Centro “Luna Llena”. Al pasar se puede ver un pequeño estacionamiento donde se encuentran camionetas color blanco, siempre limpias y listas para su uso, las cuales transportan diariamente a los niños a la escuela de ida y regreso.

Al cruzar este espacio se puede ver un edificio aparentemente viejo, con la pintura color crema cuarteada y desgastada por el paso del tiempo, pero aun así imponente y firme, donde detrás de unas escaleras de emergencia que contrasta con la arquitectura se asoma una entrada de

⁹ El lector puede consultar el paso a paso que se dio para la entrada al Centro “Luna Llena” en el apartado de Metodología.

madera en donde se encuentra siempre alerta un policía quien autoriza entradas y salidas. Al abrir las puertas se ve un patio gris con forma de trapecio, incluso se alcanzan a ver algunos niños jugando con un balón, si se alza la mirada se podrá ver que están rodeados por el mismo edificio enorme, lleno de puertas que llevan a salones, salas y oficinas, mientras del lado derecho hay un pequeño elevador y continuando está la enfermería, un cuarto angosto donde las puertas permanecen cerradas, abiertas ocasionalmente al tratarse de niños de nuevo ingreso. Continuando por esta ruta se aprecia el comedor y la cocina en donde los niños son alimentados, cuyas ventanas se encuentran cerradas con candados. Al salir de la misma, si continuas caminando en este solitario edificio al fondo se aprecian puertas grandes cubiertas con mucha madera y barandales negros que impiden la conexión entre los niños de “Luna Llena” con los jóvenes de “Luna Menguante” que se encuentra al otro lado. En el pasillo hay una pequeña base de piedra color gris y al lado se encuentra la biblioteca que la mayor parte del tiempo permanece cerrada con candado, un espacio grande con mesas, sillas y muchas estanterías a la cual los niños no tienen acceso.

Por este mismo pasillo se encuentra la habitación de TV, una habitación sin ventanas, con sillas pequeñas apiladas alrededor, una televisión pequeña y un DVD, siendo aquí donde los niños pueden ponerse al tanto con algunas caricaturas o películas animadas previamente estrenadas en el cine.

Enseguida se encuentran 4 habitaciones, en cada puerta hay una hoja con las obligaciones que cada niño tiene para poder coexistir con sus compañeros de cuarto dentro de su habitación, al entrar a estas de lado derecho se encuentran algunos closets de madera sin puerta, en donde cada espacio está asignado a cada niño en específico, dentro de estos se observa la ropa organizada, con tres camas de lado derecho y tres camas de lado izquierdo, cada una tendida con sábanas y cobijas un tanto opacas, viejas e iguales. Dentro de la misma habitación, afuera de la puerta del baño está el lavamanos donde hay 6 vasos marcados con los nombres de cada niño y adentro se encuentran sus cepillos y pastas de dientes.

Al pasar estas cuatro habitaciones está el cuarto de orientación, con estantes grandes y grises para guardar juguetes y dos mesas con sillas en el centro. En el patio, a lado de las habitaciones, hay dos botes de ropa, en los cuales los niños depositan su ropa sucia.

Después de pasar el espacio de orientación, encuentras una habitación con tres divisiones, las dos primeras son dos cuartos cada una con 6 camas y sus respectivos closets. Mientras que en la tercera división se encuentra un baño un tanto peculiar con respecto a los demás, en este se encuentran varias regaderas, y dos tazas de baño sin divisiones.

Al salir está el salón de nutrición donde almacenan los alimentos. Y de esta manera es como se termina la organización de la planta baja del edificio.

Cuando pasas por la puerta estrecha donde se encuentra la policía para salir, te encuentras del lado derecho una escalera de herrería aparentemente desgastada que encamina al primer piso de este edificio, al entrar, de lado izquierdo se encuentra la oficina de una de las encargadas del centro, enseguida al fondo puedes observar la oficina de trabajo social, que se divide en dos partes; de lado izquierdo está la oficina del encargado con los nombres de los niños, mientras que de lado derecho se aprecia un espacio aparentemente cómodo donde hay una pequeña sala, mesa sillas y juguetes para que los niños pueden tener ahí encuentros familiares. Saliendo de esta, se aprecian dos cuartos que tienen aspecto de salón, mesas forradas con hule mascota color azul, sillas, estantes y un par de computadoras listas para su uso. Al continuar nuestro recorrido por este pasillo se puede apreciar la dirección, afuera de esta puerta hay un sillón cómodo color azul rey, al entrar se aprecia el aroma a café, enfrente se encuentra el escritorio y del lado derecho una mesa grande con sillas cómodas alrededor, con una computadora hasta el fondo.

Continuando en el pasillo apreciamos un salón con la puerta cerrada y una leyenda pegada “Entrada solo para el personal autorizado”, mientras al fondo en las esquinas nuevamente se observan dos puertas cubiertas con madera y barandales color negro.

Enseguida de una de estas puertas se encuentra un pequeño cuarto que utilizan para almacenar cosas de papelería, a simple vista se pueden ver muchos pliegos de papel crepe y cartulinas de color, a lado se encuentra un pequeño espacio que cuenta con una impresora y una fotocopidora, posteriormente hay un amplio espacio en donde se alcanza a ver ropa apilada, aparentemente de varias tallas, pero con los mismos diseños cada una, aquí se puede apreciar ropa para diferentes ocasiones. Posteriormente está el cubículo de uno de los psicólogos, enseguida se aprecian unas oficinas hasta llegar a la otra puerta con barrotes, mencionada anteriormente, después se encuentra otro salón, aparentemente igual en el diseño, con el mismo color de hule y computadoras.

Pasando este espacio se encuentra una oficina y enseguida otros tres espacios pertenecientes a los psicólogos restantes, en cada puerta están los horarios y nombres de los niños que les toca atender. Después hay dos espacios para baños, uno para mujeres y uno para hombres, ambos con la puerta cerrada pero limpios y listos para su uso, a su lado derecho y aparentemente oculto se encuentra el archivero, una habitación cerrada, seguidamente está la oficina de los choferes y la continuación del elevador, para finalmente volver al punto de entrada con las escaleras.

Al bajar nuevamente por las escaleras se puede apreciar una puerta reja que conduce al espacio de canchas en donde siempre permanece un policía vigilando la entrada y salida, una vez que el policía abre la puerta, se observan unas canchas de tamaño mediano con tonos grises, mientras al fondo se observa una puerta color negro que se encuentra en el espacio del Centro "Luna Menguante". En las canchas como la alberca son espacios compartidos entre ambos centros. Al salir de las canchas encuentras un espacio con dos salones amplios, del lado derecho está el salón lazos fraternos y de lado izquierdo sala de juntas y en el pasillo se encuentran unos pequeños huertos y un pozo.

Para salir de esta gran institución, tienes que cruzar el estacionamiento y dirigirte al cubículo de vigilancia que se encuentra frente a la entrada principal, ahí tendrás que registrarte en la misma lista tu hora de salida, posteriormente pasas con el guardia que se encuentra en la entrada para que te devuelva tu identificación, mientras el guardia espera a que salgas y cierra ese enorme zaguán con barrotes blancos y gruesos.

Instrumentos: de la libertad del método a la aplicación en el campo

Habiendo relatado el proceso para lograr entrar, esclarecido tanto el tipo de investigación como la metodología bajo la cual es que esta investigación se rige, así como los actores sociales con quienes se pudo trabajar, procedemos a explicar los instrumentos que se plantearon en un principio para el trabajo de campo así como los que se implementaron de forma adicional una vez iniciada nuestra intervención gracias a la flexibilidad dada por la metodología pero queriendo resaltar puntualizaciones previas que condicionan nuestra intervención dentro del Centro "Luna Llena" y las cuales fueron en seguimiento a las condiciones estipuladas, propuestas por parte de la institución en sí, decisiones tomadas por el propio grupo de investigación o las condiciones dentro de las cuales se desarrolló el trabajo de campo:

1.- **Cambio de administración:** Nuestra entrada al campo, así como la información obtenida y todo análisis que se haga a partir de ella quedan con un pequeño asterisco, pues coincidió el inicio de nuestra intervención con un cambio de personal del Centro por lo cual, puestos importantes para la jerarquía de "Luna Llena" tienen rostros y visiones nuevas, aparentemente, con la intención de generar un cambio en las dinámicas vividas dentro del Centro, la forma de subjetivizar al niño y en el sujeto al que se busca formar, por lo que desde ahora podemos decir que este trabajo puede ser recuperado para futuras investigaciones dentro del Centro "Luna

Llena”.

2.- **El espacio:** Y es que —como se verá más adelante— se realizaron diversas actividades, tanto con los niños como con el personal. Al principio de nuestra primer sesión se nos fue asignado un espacio específico dentro del propio CAR, el salón designado como Lazos Fraternos, el cual tiene la función original de servir como sala de reuniones para que los niños puedan realizar cierto tipo de actividades con sus visitas familiares —de allí el nombre— en caso de haberlas, fuera del entorno del espacio ambientado a modo de sala que existe en la oficina de la Jefatura del Departamento de Trabajo Social. O al menos esa función se nos fue mencionada, a la práctica, pareciera ser más bien una sala en la cual se realizan otro tipo de actividades, no necesariamente con su familia, a la que los niños son mandados para cumplir con las necesidades de otras personas, nuestra propia intervención con ellos es ejemplo claro de lo anterior.

Rescatamos que la intención de asignar el salón de Lazos Fraternos era para la primer sesión por una problemática en la logística del día, pues en el scouting se nos había indicado que podíamos hacer uso de otros espacios como el patio del Centro “Luna Llena” o una zona de canchas de fútbol, dependiendo de las actividades pensadas para cada día, sin embargo, una vez iniciado el trabajo de campo con los niños esta propuesta fue descartada por diversos motivos, siendo contadas las ocasiones en que pudimos hacer uso de otro espacio que no fuese Lazos Fraternos.

3.- **Los grupos:** Una de las primeras cosas que llamó nuestra atención respecto a la organización del Centro “Luna Llena” se vio reflejada en el orden de los grupos de niños que se nos fueron asignados y cómo es que estos fueron designados y enviados a las sesiones con nosotros, pues sí bien nuestro optimismo inicial nos hizo pedir que se nos permitiera trabajar con todos los niños presentes en el Centro en los horarios que nos fueron otorgados —Viernes, Sábado y Domingo, en un horario de 5:00 pm a 7:00 pm— las Jefas de los Departamentos de Educación y Formación, y de Psicología, diseñaron grupos de trabajo a partir de la organización de las habitaciones en las que duerme cada grupo en el día a día, dicho cuadro se nos fue enviado el 30 de Mayo de 2023.

DÍA	HORARIO	NOMBRE	HABITACIÓN
VIERNES	5 - 6		ABIERTO
VIERNES	6 - 7	Chucho Rómulo Paulo Corona Anthony Lewan Augusto Ivancito	PRE-EGRESO
SÁBADO	5 - 6	Ochoa Cheems Señor Sindicato Lucio Isra	3
SÁBADO	6 - 7	Estibi Romulo Remo Calamaro Neymar Salah Quezada	7
DOMINGO	5 - 6	Alberto Dewey Rex Frijolito	6
DOMINGO	6 - 7	Chucho Romulo Paulo Corona Anthony Lewan Augusto Ivancito	

Se puede notar que en el horario de 5-6 del viernes no se especifica quién iría, por lo que quisimos aclarar inmediatamente dicha situación con Ágata, lo que derivó en una respuesta diciendo que en breve se nos confirmaría quiénes irían, cosa que nunca sucedió.

Existió mucha desorganización en torno a los grupos, pues hubo sesiones en las que llegaron incompletos o con niños que no estaban designados para ese día u horario. Además es señalable el hecho de que, en la sesión 3, y debido a la desorganización del Centro, pasada la hora de llegada de los niños, preguntamos a Bianca y Ágata sobre quiénes irían, y nos dijeron que sería un grupo de 5 niños, un rato después llegó un primer grupo de niños a los que habían mandado los orientadores —aunque no les correspondía sesión ese día—, seguían llegando cada vez más niños, por lo que el grupo pasó de ser de 5 a ser un total de 15 niños, lo cual complicó el manejo de la sesión a la par que nos hizo darnos cuenta de que hacer sesiones con todos los niños a la vez hubiese sido muy complejo de manejar.

A partir de la sesión 6, la dinámica de grupos cambió, pues sin previo aviso un grupo de niños, denominado por la institución como “Pre-egreso” pasó al Centro “Luna Menguante”, adelantando su proceso y dejándonos ciertamente molestos y descolocados en tanto del vínculo que se había formado con ellos hasta entonces. El motivo de este cambio de Centro implica una parte relevante de nuestro trabajo de análisis por lo que nos limitamos a referir al caso enunciado en la Introducción que habla sobre Ivancito, pues este fue el motivo que terminó provocando que el proceso de egreso fuese adelantado.

Por lo que las sesiones 6, 7 y 8 de nuestra intervención se vieron afectadas al no haber una organización de los grupos puesto que algunos niños ya habían tenido las actividades con anterioridad, por lo que su llegada dificultó la fluidez de las sesiones; el interés en ellas se perdía y con ello distraían a los que aún no habían realizado la actividad.

HORARIO	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
5-6	Lionel Frijolito Rex Dewey	Gus Lucio Paulo Hugo	Isra Augusto Señor Sindicato Cheems
6-7	Salah Alberto Neymar	Calamaro Ochoa Pajarito	Estibi Remo Quezada

Tras mucha insistencia, el cuadro anterior se nos fue enviado el 22 de junio, en donde se encuentran los grupos con los que trabajamos desde la sesión 9 hasta la última de nuestras intervenciones dentro del Centro “Luna Llena”.

4.- **La no grabación de las sesiones:** Si bien como equipo hubiésemos encontrado ideal el poder realizar grabaciones de todas las sesiones con los niños para poder emplear estas a posteriori y citar sus discursos de forma textual, la propia institución, en su intención de mantener la privacidad de los niños y salvaguardar su integridad, nos pidió no hacer ninguna grabación, ni de sus voces ni de sus rostros, además de tampoco permitirnos tomar fotos de nada que no fuese el material hecho dentro de cada sesión, por lo anterior es que todas las citas empleadas, si bien son reflejos reales de sus propios discursos, estos están citados a partir de nuestras propias anotaciones halladas en nuestros diarios de campo.

Afortunadamente para nuestro trabajo, las entrevistas hechas con el personal sí pudieron ser grabadas y posteriormente transcritas, por lo que los fragmentos de discurso empleado para este trabajo son referencias exactas de lo dicho por ellos.

5.- **Diario de campo:** Una de las herramientas fundamentales a la hora de realizar el trabajo fue el denominado Diario de campo, siendo este uno de los instrumentos principales a la hora de recabar información y datos importantes durante y después de cada sesión realizada, se planteó desde un principio la realización de un diario de campo individual por cada integrante del equipo (6 diarios en total) para finalmente integrarlos dentro de un diario de campo colectivo con la finalidad de comparar las perspectivas individuales y poder enriquecer la información obtenido con las observaciones de cada uno de nosotros, con respecto a esta herramienta, el Dr. Luis A. Valverde Obando menciona que:

El diario de Campo es un instrumento de vieja existencia en el Trabajo Social que implica para el usuario el habituarse a un esquema formal de trabajo predeterminado como requisito para el reporte diario. Por ello, para evitar el formalismo y hacer el menor esfuerzo intelectual, algunos trabajadores sociales lo que utilizan es un cuaderno de anotaciones (“cuaderno de trabajo”) donde escriben a manera de memorándum “los datos o cosas para recordar”, pero que resultan poco prácticos en un trabajo metódico, continuo y científico. (Obando, 1993: 309)

Cabe resaltar que en el presente trabajo no solo utilizamos cuadernos de notas a la hora de

realizar dicho diario de campo, también empleamos otras alternativas tales como grabaciones de audio, documentos digitales y algunas fotografías, con la finalidad de hacer más cómodo el empleo de esta herramienta.

Gracias a esto, pudimos recabar información tanto cualitativa como cuantitativa, así como también descriptiva y analítica, propiciando que la información obtenida para el análisis fuese diversa y mucho más enriquecedora.

El Diario de Campo es un instrumento que tiene en su elaboración un carácter personal. Además, es un instrumento de consulta valioso para el trabajo en equipo y para la transferencia de proyectos o referencias de situaciones. Así planteado, es una fuente de información excelente para profesionales que trabajan sobre un mismo asunto, para darle continuidad a un trabajo anterior, o para efectos de supervisión. (Obando, 1993: 318)

6.- División de integrantes del grupo de investigadores: El grupo investigador está conformado por seis personas, por lo que se decidió en conjunto que a las primeras sesiones debíamos asistir todos para que los niños pudiesen reconocernos mejor. Al transcurrir unas cuantas sesiones decidimos dividirnos de tal manera que cada día se presentaran mínimo dos personas a cada sesión, máximo cuatro. Esto se realizó con el propósito de hacer que los niños se centraran más en las actividades a realizar que en nosotros.

De este modo en caso de haber cuatro personas se destinó que un miembro coordinaría la actividad, otro realizaría anotaciones y los otros dos en conjunto con el primero acompañarían a los niños a realizar la actividad. En el caso de sólo asistir dos personas, una coordinaría la actividad y la otra realizaría las notas. Ambas también trabajarían con los niños. En la mayoría de los casos se presentaron tres personas, por lo que una coordinaba, otra hacía anotaciones y la última acompañaba a los niños en la actividad.

Lo que fui ayer y lo que seré mañana: una narrativa de la vida del niño

En principio, consideramos importante tener un contexto que sirviese de precedente respecto a la propia vida de cada uno y así poder, a partir de la experiencia vivida dentro del Centro “Luna Llena”, comprender verdaderamente cómo son los procesos de subjetivación del niño una vez dentro del Centro, es por lo anterior que surge la **historia de vida** como un instrumento ideal para poder contextualizar los casos y darnos una breve aproximación de un colectivo en cuanto

a causas —de estar allí— y vivencias previas a ello.

¿Qué es lo que vemos cuando miramos? De cierto sabemos que nada es observable de inmediato. En otras palabras, miramos con los ojos y vemos con los recuerdos, las impresiones, las lecturas precedentes. Miramos con los ojos del cuerpo, pero vemos también, o quizá, sobre todo, con los ojos de la mente. Todo lo que vemos es, en sentido literal, un *déjà vu*. (Ferrarotti, 2007, pp. 23-34)

Coincidimos con la idea anterior, pues la forma de comprender está ligada de forma inherente a nuestro pasado, a nuestras experiencias y en principio resulta idónea la historia de vida de cada niño, a la par que es precisamente aquí en donde comienza la gran problemática sobre el uso de este instrumento.

Basta con decir que la historia de vida comprende por sí misma una metodología completa y compleja para la elaboración de una investigación, la cual al no ser este el propósito total de nuestra investigación, —además de las complicaciones propias que conlleva trabajar este instrumento, tanto por cuestiones de tiempo, como al tratarse de niños que son permanentemente vigilados y censurados por el personal del Centro y la propia censura de los niños al hablar de temas que pueden resultar dolorosos para ellos—, fue adaptada a una dinámica más breve y fluida, pensada a modo casi de juego para los niños.

Resulta de lo anterior el uso de **una línea de tiempo**, realizada a partir de la propia vida del niño, he involucrándonos a nosotros como investigadores para la escritura de estas ya que, por un tema de edad o de aprendizaje al momento de nuestra intervención, la mayoría de los niños no eran capaces de escribir por sí mismos. La línea de tiempo, por más importante que es, no fue realizada en un inicio de nuestra intervención, pues revelarles aspectos íntimos de la vida a alguien no puede ser siquiera contemplado sino es a partir de la confianza construida mediante un vínculo, mismo que se fue consolidando con cada niño, y con el grupo en general, a lo largo del tiempo en el que el equipo investigador estuvo con ellos y logró generar un lazo único con cada uno de ellos.

Destacamos desde ahora que, si bien la interacción entre el grupo de niños y el grupo investigador fue permanente, cada integrante fue capaz de tener un mayor acercamiento con un niño en particular debido a los intereses específicos de cada uno de los residentes del Centro

“Luna Llena” y gracias también al entendimiento de ellos respecto a nuestra labor, pues ayuda a desinhibir no sólo escuchar sino observar que quien está para trabajar ahí contigo no tiene intención alguna de juzgar sino, por el contrario, intentar comprender, y darle importancia a aquello que se tiende a obviar dentro de su vida.

De igual manera, vale la pena destacar que esta labor se realizó desde el mayor de los respetos, tomando en consideración únicamente aquella información que quisiera ser develada para no caer en la incongruencia de revictimizar a los niños.

Diálogo grupal sin censura: los grupos focales como respuesta

A partir de querer priorizar el discurso del niño, una de nuestras ideas fue hacer uso de una dinámica que favoreciera el diálogo libre de censura por parte del personal que se encontrase presente durante nuestras sesiones, sin querer tampoco orillar a una situación que se asemejara a una entrevista individual con cada niño. En respuesta a este planteamiento, la decisión que optamos pasó por hacer surgir una serie de conversaciones, sobre temas específicos referentes a la vida dentro del Centro “Luna Llena”, entre todos los niños del grupo, pero priorizando que estas ocurrieran de manera permanente a lo largo de cada sesión.

El instrumento que se corresponde con lo anterior son los grupos focales, los cuales son:

[...] una técnica que privilegia el habla, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo, y se llevan a cabo en el marco de protocolos de una investigación e incluyen una temática específica, preguntas de investigación planteadas, objetivos claros, justificación y lineamientos (Hamui-Sutton, 2012).

Hemos de decir que a la hora de realizar este tipo de dinámicas con niños, la libertad de poder adaptarse al campo es clave, pues el hermetismo aquí es irreal, los momentos de interés por parte de ellos dentro de una actividad específica son breves e irregulares en constancia, pues lo mismo puede ser que de un momento a otro la atención pase por relatar algo a de pronto querer jugar fútbol y salir corriendo para ello, algunas veces el diálogo es en paralelo a otras actividades planteadas por ellos y otras simplemente no existe. Nuestra labor estaba muy alejada de querer obtener la información sin importar nada, así que fuimos –en contra de las

indicaciones del personal del Centro- sumamente permisivos a la hora de favorecer la realización de otras actividades en simultáneo a lo que nos relataban.

Esto no solo nos ayudó a conseguir que el diálogo en torno a un tema propuesto fluyera tanto entre ellos como con nosotros, sino que a la par fue de ayuda para construir un vínculo de confianza en tanto que nuestra estancia dentro del Centro dejó de ser vista como una hora de volver a obedecer, y pasó a ser un momento de cooperación mutua a partir del cual se pudiese hablar sobre inquietudes, intereses y realizar las actividades que se acordarán entre todos.

Cuento colectivo: el surgimiento del pensamiento oculto

Otra de las actividades que realizamos y consideramos ampliamente relevante es la del Cuento Colectivo, si bien en un principio la actividad no fue abordada como lo esperábamos, consideramos que hubo cosas bastante importantes dentro de la misma dinámica y el discurso de los niños. Inicialmente partimos de algunos de los postulados más importantes de la “Terapia Narrativa del Juego” de Marta Campillo, tales como el uso del juego a manera de herramienta para que los niños pudiesen comunicar lo que pensaban y cómo se sentían de manera indirecta, el enfoque narrativo para fomentar la construcción de narrativas personales con la finalidad de dar sentido a las experiencias y emociones, la creación de historias para reflejar los desafíos y logros de los niños y el fomento de la colaboración activa. Dicho esto, la actividad consistió en sentarse en círculo y uno de los participantes comenzaría un cuento con cualquier cosa que se le viniera a la mente y el compañero de al lado seguiría el hilo narrativo de esta historia aportando una idea que continuará con la narración con la finalidad de formar un cuento con las aportaciones de todos los participantes en la actividad, a pesar de esto, nos dimos cuenta desde un principio que los niños no estaban tan interesados en la actividad, terminando el cuento de manera temprana con la muerte del personaje:

Sesión 4 [...] Lucio: Había una vez un niño que se cayó de un tercer piso y murió Ochoa intervino, aunque aún no era su turno: Lo llevaron al hospital y se volvió a morir. *Ochoa vuelve a jugar con las fotos. *

*Manuel inicia otro cuento con “Había una vez un niño que vivía en el Centro “Luna Llena”. Lucio sigue el cuento con “se cae y muere”.

*Chems se impacienta con él porque les dijimos que podían jugar fútbol al terminar las

actividades, así que él instiga a los demás a continuar. *

Iván dice “le preguntaron al niño por qué se aventó” y Ochoa dice “porque quiso”.

Chems dice “quería tener una muerte en paz”.

Manuel inicia un cuento nuevo, le dice Chems que puede empezar con la condición de que no maten al personaje. Pasa mejor Ochoa, inicia el cuento con un “pájaro con su mamá.” *Ochoa se impacienta si otro participante tarda en responder. *

Lucio mata al pajarito de la historia, pero revive gracias a Manuel.

Lo imprevisto y los fallos como parte del trabajo de campo: errores en el uso de ciertos instrumentos

Como investigadores podríamos colocarnos en una posición bastante cómoda que no dé pie a admitirnos en la posibilidad de cometer errores dentro del trabajo de campo, el ego del investigador hace difícil reconocer que algo pudo ser hecho de mejor manera o directamente aceptar que se metió el pie; si bien no somos carentes de dicho ego y no nos resulta fácil, queremos que este trabajo sea pensado desde la honestidad más absoluta, es por ello que hacemos saber, —de los siguientes 3 instrumentos que explicaremos a continuación— que nos sentimos inconformes con la aplicación de dichos instrumentos a partir de nuestros propios fallos, siendo estos resultado de un optimismo extremo, de no contemplar el análisis futuro o simplemente de nuestra falta de preparación teórica y práctica

Una vez completado el trabajo de Campo dentro del Centro y al pasar a seleccionar el material empírico, así como comenzar a analizar dicho material nos percatamos de ciertas equivocaciones que cometimos y que, sin hacer que estas actividades sean inútiles para nuestro trabajo, creemos que de haber podido gestionarlas de mejor manera, pudieron haber tenido un mayor peso en el análisis y conclusiones de esta investigación.

Mi nombre, mis virtudes: quién soy y cómo me pienso

Ahora bien, habiendo admitido que existieron, dentro del trabajo de campo, una serie de

errores, explicaremos a continuación los 3 instrumentos en los cuales, debido al modo de llevar a cabo su aplicación, más inconformidades nos generaron.

En primera instancia, pensamos que un gran instrumento para conocer cómo es que los niños se pensaban y percibían así mismos era una actividad en la cual, haciendo uso de su nombre y apellido, escribieran una palabra con cada letra de estos haciendo alusión a ellos mismos.

Ejemplo: Juan Pérez.

Juguetón

Unido

Alegre

Noble

Positivo

Educado

Rebelde

Estupendo

Zurdo

Esta actividad fue planteada a todos sin ninguna limitante entre atributos positivos o negativos, dando libertad a hacer uso de cualquier palabra que les hiciera sentido en tanto de su propia identidad y modo de pensarse, enfocándonos únicamente en entender más que en valorar a partir de ello.

Desafortunadamente para el resultado de la actividad, una vez iniciada esta, nuestro deseo por ayudar a que lograrán completarla nos orilló a ayudar a escribir por ellos palabras que iniciarán con cada letra de sus nombres y hacerles recomendaciones de posibles atributos que les hicieran sentido, ya que notamos que, debido a su edad y formación, no contaban con un vocabulario lo suficientemente amplio como para poder hacerlos por cuenta propia, lo cual terminó no solo por desvirtuar el propósito de nuestra propuesta de actividad sino por anular su posible uso dentro del análisis, empañando la forma de pensar de los niños con nuestras propias palabras y saberes.

Además, en caso de enunciar en el trabajo las palabras usadas terminaríamos por develar los nombres verdaderos de los niños y rompiendo con esto el acuerdo firmado con la institución que nos restringe dar indicios de las identidades reales de cada uno, así que, debido a lo anterior es que optamos por no hacer uso de los resultados obtenidos mediante este instrumento en el análisis ya que sería algo incongruente respecto a la intención original.

Cartografía corporal

Teniendo en cuenta nuestro interés por la subjetividad y los procesos de subjetivación de los niños, nos planteamos, con la finalidad de seguir dándole voz a los niños, conocer la forma en la que ellos se perciben a sí mismos mediante otras formas de expresión

En una etapa muy temprana dentro del proceso de escritura del trabajo escrito de nuestra investigación se nos fue sugerida, por nuestro asesor, la posibilidad de realizar cartografía social y cartografía corporal como instrumentos, estas ideas eran nuevas para nosotros pues hasta ese momento desconocíamos por completo la intención y utilidad de estas, y no fue sino hasta varias semanas después —hallándonos nosotros en mitad de la intervención en el Centro “Luna Llena”— que se concretó una ponencia presentada por el Mtro. En Psicología Social de Grupos e Instituciones, Martín Israel Perdomo Jasso en la cual se nos fue explicado la intención principal de estos instrumentos dentro de una intervención en una investigación, resolviendo las dudas más evidentes: ¿Qué son las cartografías corporales y sociales? ¿Para qué sirven?

“[...] lo que la cartografía corporal va a buscar es un mapa corporal sobre una representación gráfica o imagen del mismo cuerpo que se encuentra anclado a los procesos de construcción histórica, política, económica y social y tiene que ver con las relaciones físicas, biológicas, inconscientes, colectivas y con el mismo espacio en el que se desenvuelve [...] El cuerpo es un lugar, es una posibilidad de creación, la corporalidad es un artificio, una construcción que se va desarrollando [...] la corporalidad se construye en función de la forma en la que es percibido y sentido por un otro y a partir de ello es significado, el cuerpo siempre será una continua simbolización a partir de la relación que tenga con un otro, no es un ente individual” (Perdomo, 2023)

Escuchar lo anterior no hizo sino acentuar nuestro interés respecto a la utilidad que esta

herramienta podía tener dentro de nuestra investigación, ofreciéndonos una alternativa creativa y didáctica para poder llevar a cabo con los niños del Centro, y si bien la utilidad no estuvo en duda, fue saber que:

[...] con la cartografía social como espacio de investigación **lo que se busca es la forma en la que es significado el cuerpo** [...] como es narrado el propio cuerpo a partir del sujeto, los significados, los significantes, las experiencias y representaciones imaginarias que se pueden ubicar, se trata de trabajar sobre el discurso y narrativa que genera el sujeto sobre la misma representación de su propio cuerpo. (Perdomo, 2023)

Esto fue lo que terminó por convencernos respecto a hacer uso de cartografía corporal, pues parecía ser una gran herramienta, sin embargo, una de las cosas más destacadas por parte de Perdomo en su ponencia respecto a la forma de aplicar esta cartografía yace en la importancia del encuadre, resaltar la importancia de la explicación del niño alrededor de lo narrado mediante su trabajo artístico.

Llegado el momento de la aplicación, creemos que es precisamente este un gran fallo nuestro como investigadores, pues en el momento en el que esta dinámica fue llevada a cabo, los niños mostraron gran desatención y nosotros no fuimos capaces de realzar el interés en la actividad ni de centrar su atención en la explicación de lo dibujado.

Cartografía social

Integrar a la cartografía social a la metodología de la presente investigación resultó no menos que un desafío, puesto que ninguno de los integrantes del equipo conocía este método con anterioridad, volviéndola un terreno inexplorado y ajeno. Aunado a esto se trata de un método relativamente nuevo en el marco de las ciencias sociales, por lo que podemos adelantar que en el trabajo de campo tuvo varios desperfectos al momento de realizarse.

Perdomo Jasso realizó una conferencia en la UAM Xochimilco sobre la cartografía social—y corporal— aproximadamente un mes después de realizada nuestra intervención en el campo. De ella rescatamos lo siguiente:

La cartografía social es una representación gráfica de cierto espacio, simbólica pero también imaginaria [...] responde a ciertas concepciones y percepciones dependiendo de la persona que lo está plasmando a partir de la implicación puesta en juego desde la subjetividad individual de cada sujeto: el espacio como práctica y espacio vivido [...] es un esquema de la realidad en ese momento, en ese tiempo y para ese sujeto (Perdomo, 2023)

Entonces, la cartografía social tiene como propósito construir una relación entre el sujeto y el espacio que habita; se trata de crear producciones gráficas creando conexiones a partir de su memoria colectiva: los recuerdos, los sentimientos, los conflictos, las denuncias, el presente que se vive y las proyecciones a futuro de lo que podría ser el escenario ideal son lo que da pie a la cartografía social:

[...] la realidad es un mundo percibido por nuestros cinco sentidos y construido culturalmente por nosotros. El componente político y la experiencia cultural e interpersonal, tanto del cartógrafo como del lector, influye de manera esencial a la hora de representar la dinámica de los contextos sociales como en la lectura crítica que se haga de ello. (Habegger y Mancila, 2006)

Entonces, para la realización de esta actividad les pedimos a los niños que nos dieran un tour por la institución. Nosotros ya estábamos familiarizados con ella, naturalmente; pero lo que buscábamos era que los niños nos dijeran en sus propias palabras cómo es que se veía bajo su mirada: qué lugares les gustaban o cuáles no y por qué, en qué habitación se realizaba determinaba actividad, qué cosas del mobiliario disfrutaban más y cuales detestaba, etc. Una vez realizada esta exploración les proporcionamos a cada uno media cartulina blanca y colores y les dijimos que se sintieran con la libertad absoluta de plasmar en ese espacio todo lo que nos habían comentado en el recorrido.

Como se verá en el análisis, ciertamente encontramos resultados prometedores que alcanzan a ilustrar cómo es que los niños se apropian de “Luna Llena”, cómo se viven dentro de una institución que gobierna sus cuerpos y determina su subjetividad. Sin embargo, es nuestro deber como investigadores mencionar también nuestros fallos y limitaciones, pues reconocemos que el desarrollo de este método careció de un rigor que hubiese permitido un mejor producto, pero no por ello demeritamos nuestros esfuerzos al intentarlo.

Mucho fútbol, dibujos y música: los niños deciden

Si un niño quiere jugar, ¿quiénes somos nosotros para prohibirlo? Si nuestra estancia ahí ya resultaba de por sí en una alteración –en un principio- de sus días al mismo tiempo que en una imposición de tener que estar, consideramos que lo más apropiado que podíamos realizar era brindarles un espacio que hicieran suyo, es decir un espacio en el cual ellos pudieran realizar las actividades que fueran de su interés.

La actividad predilecta para la mayoría de los niños siempre fue el fútbol, pero esto no era todo, siempre hubo niños interesados en el dibujo, la música o conocer al propio grupo de investigación. Siempre hubo total disposición de nuestra parte de poder cumplir con este tipo de actividades a modo de una pequeña retribución diaria. Creemos firmemente que, si bien la indicación de *Bianca, Ágata y Hermenejilda* distaban mucho de esta forma de plantear las sesiones, fue precisamente esta clase de libertades tomadas las que nos permitieron poder conocer mejor a cada niño y a los grupos en sí.

Cartas: buzón de quejas, qué quiero ser, mi receta de la felicidad, carta al padre, árbol genealógico.

Como lo mencionamos con anterioridad, en la primera interacción que tuvimos con los directivos del centro, nos especificaron que no podíamos realizar entrevistas a los niños, mucho menos de manera individual; aunque no planeábamos realizar dichas entrevistas a los niños, si queríamos implementar actividades que nos dejaran conocer más sobre ellos, su pasado, sus aspiraciones a futuro, su autopercepción y la del Centro “Luna Llena”. Estas cartas no sólo eran útiles para nosotros, sino también para los niños, ya que, con estas, tenían un momento para expresar sus experiencias, sus aspiraciones y con ello poder darles sentido.

Michael White y David Epston crearon la terapia narrativa, cuyo principal fin es analizar la experiencia vivida como un texto, en donde:

“[...] las personas dan sentido a sus vidas y relaciones relatando su experiencia y que, al interactuar con otros en la representación de estos relatos, modelan sus propias vidas y relaciones” (White y Epston, 1990, como se citó en Campillo, s. f.)

Para que los niños puedan significar sus experiencias primero tiene que nombrarlas, si bien es

cierto que no todo lo que han pasado, lo han plasmado en dichas cartas, estas son una forma en la que los niños pueden ver su realidad desde otra perspectiva. Además, muchas veces los niños nos pedían que escribiéramos sus cartas por ellos, por lo que la actividad resultaba ser más enriquecedora, ya que fomentamos el diálogo entre nosotros.

Cabe aclarar que no buscamos hacer propiamente una terapia narrativa con estas cartas ya que no pretendíamos hacer un diagnóstico de la personalidad de estos niños. Simplemente rescatamos de esta la importancia que tiene la escritura de la propia vida para estos niños que han pasado por situaciones de vulnerabilidad.

Visión de la institución desde la voz y opinión del personal: entrevistas semiestructuradas

Para complementar y enriquecer el trabajo de campo, consideramos apropiado conocer la visión de los trabajadores del Centro, esto como un acercamiento directo a la visión que tiene la institución sobre sus funciones y mecanismos operativos aplicados en el día a día.

Encontramos en la entrevista semiestructurada el instrumento apropiado para conocer el discurso del personal del Centro “Luna Llena”, con la intención de explicar el motivo de esta decisión, queremos apoyarnos en el siguiente párrafo, pues explica bien la función de este tipo de entrevistas:

La entrevista semiestructurada trata de obtener descripciones del mundo de la vida del entrevistado con respecto a la interpretación del significado del fenómeno descrito; tendrá una secuencia de temas que se han de cubrir, así como algunas preguntas propuestas. Sin embargo, al mismo tiempo, hay una apertura a los cambios de secuencia y forma de las preguntas para profundizar en las respuestas específicas dadas y las historias que los sujetos cuentan. (Kvale, 2011, pp. 79-80)

La entrevista semiestructurada nos permite algo clave: libertad de movimiento sobre una línea previamente trazada; para nosotros era central tener la posibilidad de maniobrar a fin de poder, a partir de nuestra propia interpretación e intervención, obtener la mayor información posible dentro de cada una de las entrevistas, facilitándonos el ahondar en temas específicos que surgen dentro de cada entrevista y que eran desconocidos antes de empezar con ellas.

El momento en que realizamos la petición para hacer las entrevistas con el personal del Centro

fue casi al finalizar nuestra intervención, pues antes queríamos tener una perspectiva a mayor profundidad de la vida cotidiana de los niños y el funcionamiento de la institución desde la propia experiencia de ellos como residentes del propio Centro sin que la postura institucional ligada al discurso del personal llegará a influir en nuestro modo de entender lo anterior y poder, a través de este conocimiento, dar forma a las líneas de análisis en función de los objetivos de nuestra investigación.

Se realizaron entrevistas a 7 empleados y empleadas, a partir del orden jerárquico que se maneja en el Centro “Luna Llena”:

- Hilario, subdirector del Centro
- Bianca, jefa de Departamento de Psicología
- Ágata, jefa de Departamento de Educación y Formación
- Nicanor, jefe de Departamento de Trabajo Social
- Rose, jefa de Departamento de Administración
- Herme, Psicóloga encargada de cubrir los fines de semana
- Miel, Orientadora

Si bien casi todas las entrevistas –la de Herme fue un caso excepcional- fueron diseñadas a partir de ciertos lineamientos, todas son particularmente distintas, no obstante, cada una se complementa o se contradice con las otras, por lo cual al analizarlas en conjunto resulta más enriquecedor al obtener el material para nuestra investigación, recordando así que la perspectiva del personal de la institución complementa el presente trabajo.

Resulta pertinente de igual modo revisar la línea que se planteó dentro de las entrevistas, por lo cual dejamos a continuación 5 preguntas de las 14 preguntas que se contemplaban originalmente para cada entrevista:

- ¿Cómo imagina o aspira, la institución, que sea la vida de un niño que llegó aquí una vez que cumpla los 18 años?
- ¿Qué valores o aprendizajes les resulta indispensable enseñar a los niños?
- ¿Cómo es que se manifiesta la rebeldía de los niños y cómo es que esta se maneja

por parte del Centro?

- ¿Siguen teniendo contacto con jóvenes que han salido de “¿Luna Llena”, “Luna Menguante” u otros Centros?
- ¿Cuál es tu opinión sobre la función e importancia de Centros de Acogimiento Residencial como “Luna Llena” dentro de la sociedad?

En este punto, es conveniente explicar que la entrevista realizada a Herme fue llevada a cabo de modo apresurado debido a problemas con el equipo investigador. Aquel día solamente pudo asistir un miembro del grupo, por lo cual se decidió que en vez de realizar actividades con los niños (como estaba planeado) el tiempo se invirtió para realizar dicha entrevista.

Explorando el paisaje analítico

Ya se han esclarecido los motivos que dan pie a nuestra investigación, también se estableció dónde y con qué población se trabajó, además de exponer la metodología empleada, pero esto anterior resulta únicamente en una primera y breve aproximación, pues al empezar a estudiar y observar el material obtenido, nos percatamos que ciertos temas eran recurrentes, tanto en el discurso y prácticas de los niños como en la mayoría de las entrevistas que tuvimos con los directivos. Resultado de lo anterior, hemos escogido por tres líneas de análisis:

1. **Institución:** En este capítulo se abordará, a partir de la teoría propuesta por Foucault, la estructura **panóptica** del centro, así como la estructura **jerárquica** de los trabajadores y su visión de esta institución y su función dentro de esta. Se abordan temas como la **disciplina** y la **biopolítica** y cómo se emplea en el día a día de los niños. Asimismo, nos cuestionamos si estos niños canalizados al Centro “Luna Llena” son asistidos o tutelados.
2. **Sujeto:** En este segundo capítulo abordaremos cómo definimos a estos niños bajo una mirada foucaultiana, ya que por diversas razones han sido acogidos por Centros de Asistencia Residencial y son marcados como los **anormales** por la sociedad. Abordamos la construcción de la subjetividad bajo ciertas pedagogías del oprimido, lo que va generando una dependencia a la institución.

3. **Violencia:** Por último, abordamos el capítulo sobre la **violencia**, la cual, según Platt y Masiv deviene del latín vis que significa fuerza, vigor o fuerza de vida y es a partir de este significado que se realizó un análisis sobre la forma en la que tanto la institución como los niños hacia sus pares ejercen diferentes formas de violencia no solo a través de la violencia física sino por medio del lenguaje y su expresión.

A modo de capitulación se abordarán las tres líneas de análisis que anteriormente se explicaron. Tener una visión teórica de estos tres elementos es significativa para tener una mayor comprensión del análisis puesto que todas se entrelazan de manera reveladora.

Al inicio de cada capítulo citamos frases de canciones que se ubican en una playlist creada por los niños para amenizar las sesiones y su tiempo libre, ellos tuvieron la posibilidad de elegir cada canción, sin importar género, estilo o letra. Cada canción y frase fue elegida por nosotros pensando en el tema desarrollado dentro del capítulo correspondiente a desarrollar, queriendo ejemplificar con estas las propias vivencias y formas de representarse del niño ante el mundo.

Capítulo 1. Una casa que no es hogar

*Pienso que cada instante sobrevivido al caminar
Y cada segundo de incertidumbre
Cada momento de no saber
Son la clave exacta de este tejido
Que ando cargando bajo la piel
Así te protejo
Aquí sigues dentro
Hasta la raíz - Natalia Lafourcade*

Comenzaremos nuestro análisis definiendo un concepto que encontramos pertinente para explicar a qué responde la existencia de instituciones como los Centros de Acogimiento Residencial.

Creemos que estos derivan de una necesidad de control sobre un sector concreto de la sociedad; referimos al concepto de **biopolítica**, entendiendo esta como el control, la forma de ejercer poder no sobre el cuerpo sino sobre la sociedad (Foucault, 2001).

En la *Clase del 17 de marzo de 1976* dentro del libro “Defender la sociedad” (Foucault, 2001) se explica que el Estado, teniendo la posibilidad de decidir eliminar a un sujeto de su población por el poder que se tiene sobre este no lo hace, sino que, en cambio, le permite la vida, sin decir con ello que se garanticen condiciones apropiadas para tener una vida digna. Aplicado a nuestra investigación, la biopolítica supone para los niños que residen en los CAR la posibilidad de vivir, siendo olvidados por la sociedad, dejándolos —de forma simbólica— morir.

Y yo creo que, justamente, una de las transformaciones más masivas del derecho político del siglo XIX consistió, no digo exactamente en sustituir, pero sí en completar ese viejo derecho de soberanía —hacer morir o dejar vivir— con un nuevo derecho, que no borraría el primero, pero lo penetrara, lo atravesaría, lo modificaría y sería un derecho o, mejor, un poder exactamente inverso: poder de hacer vivir y dejar morir. El derecho de soberanía es, entonces, el de hacer morir o dejar vivir. Y luego se instala el nuevo derecho: **el de hacer vivir y dejar morir**. (Foucault, 2001, p. 218)

Siendo la biopolítica una *tecnología* que implica un ejercicio de dominio sobre las masas, se vuelve necesario el uso de estrategias e instituciones para maximizar las posibilidades de controlar a la población referida. Pensemos de este modo en aquellos casos dentro de la

sociedad que son vistos como inútiles, en tanto que no son aptos para producir, no son aptos para la vida social: gente vieja, enferma o necesitada de algún tipo de asistencia social.

Este es precisamente el punto que queremos retomar con Foucault dentro de la presente investigación, pues de qué otra manera podemos entender los Centros de Acogimiento Residencial sino como una institución asistencial, que surge como una respuesta a la necesidad de tener y ejercer control sobre un sector de la población, con casos diferentes entre sí pero que se unifican dentro de la posibilidad de encasillarlos en una misma categoría: los niños, niñas y adolescentes vulnerados.

Habiendo definido con lo anterior la propia existencia de los Centros de Acogimiento Residencial, ahora queremos ahondar en el funcionamiento del dispositivo¹⁰ de control que se aplica desde la estructura física que estos tienen, visibles desde la arquitectura misma.

Ya antes relatamos, —a partir del recorrido que nos fue brindado—, cómo es la distribución del espacio del Centro “Luna Llena”, habiendo brindado esta narrativa que puede ayudar a crear una representación visual de cómo es, queremos explicar cómo es que actúa el espacio en el día a día del niño.

Sin decir que arquitectónicamente lo sea del todo, pensamos que este Centro sigue, —bajo la lógica foucaultiana—, una función de **panóptico**: la vigilancia y contención por parte de los cuidadores hacia los niños son ejercidas durante todo momento; no hay acción visible por parte de los niños que no se encuentre condicionada a la mirada de un adulto encargado de su cuidado.

Ejemplo de esto es cuando Ágata nos dijo lo siguiente en el primer recorrido que nos dio por el Centro:

Scouting: [...] cuando Ágata fue cuestionada acerca de los equipos de detección de humo en una de las salas, mencionó que a veces engañaban a los niños, haciéndoles creer que eran cámaras de seguridad para vigilar si hacían "travesuras" (Ágata)

¹⁰ Lo que trato de situar bajo ese nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones, arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales filantrópicas, en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no-dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos. (García Fanlo, 2011, p.11). Entendemos entonces que el dispositivo es aquello que moldea la subjetividad del individuo.

Foucault en su obra *Vigilar y Castigar* (1975) menciona el uso de cámaras de vigilancia para monitorear pláticas o movimientos de los internos, así como la recopilación de información que posteriormente es utilizada a conveniencia de la institución, o bien la observación indirecta a través de los custodios, médicos o las figuras de autoridad correspondientes de forma constante. El niño piensa, —porque así se le hace saber—, que cada acción conlleva una consecuencia y que todo se acaba por saber; el niño se sabe visto incluso sin estarlo y el hecho de tener a alguien siempre mirando y haciendo un juicio constante de los límites de su comportamiento refuerza nuestra postura al afirmar que el Centro es un panóptico.

Sesión 6: Durante la actividad del periódico los niños comenzaban a subirse en las mesas para ver a sus compañeros que estaban en el siguiente nivel de Centros de Acogimiento Residencial acción por la cual el orientador comenzó a tomarles fotos y les dijo que se bajaran de la mesa o le iba a mandar las fotos a Ágata para que los castigaran, al principio no le hicieron caso, pero al mostrarles que sí les habían tomado fotos se bajaron de inmediato de la mesa.

El inherente ambiente de encierro, visible en las puertas de madera tableada en las esquinas de todo el edificio, las ventanas de los cuartos de los niños siempre cerradas y abarrotadas, además de los dos pequeños accesos permanentemente vigilados y monitoreados; todo contribuye, todo crea un ambiente, y es muy distinto al que uno imagina al pensar en un hogar.

Más adelante, Foucault nos habla acerca de las distribuciones y las técnicas que sirven para dividir a los sujetos dentro de un espacio, el encierro obligatorio como método de control y la contención del orden de los sujetos. El encierro debe llevarse a cabo en espacios delimitados y orientados hacia la obediencia y la “enseñanza”, además, deben existir también ciertas zonas que estén divididas con la finalidad de evitar lo máximo posible la distribución de los grupos, de esta manera se logrará eliminar o mitigar la colectividad y funcionará como método de individuación en cada uno de los sujetos. Se debe a toda costa crear espacios productivos constantemente vigilados.

Aunado a esto, los niños saben qué lugares son asignados para ellos y gracias a la actividad de cartografía social pudimos saber cuál es su percepción de este. Al momento de mostrarnos su dibujo, Pajarito nos dijo que las puertas de las habitaciones en donde ellos duermen eran tumbas:

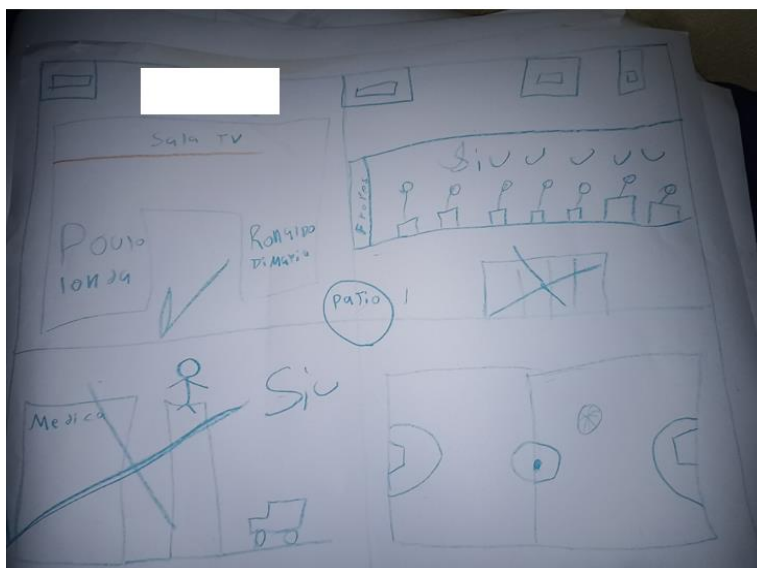
Sesión 10: [...] el dibujo de Pajarito es la representación de las puertas de sus habitaciones pues algunas parecían ataúdes o lápidas, similitud que al momento de ser señalada por uno de los

miembros del equipo solo recibió por respuesta una sonrisa y una confirmación con la cabeza continuando así su dibujo sin dar mayor explicación.



Foto tomada por el equipo investigador, (2023), Cartografía Social: cartulina con dibujo del Centro “Luna Llena”, México.

Otros nos mostraron en sus dibujos que no les gustaba enfermería, esto nos llamó mucho la atención, ya que cuando los niños llegan a este Centro pasan un tiempo en cuarentena para después pasar a su habitación asignada con los demás. En esta actividad pudimos notar que no están acostumbrados a hablar del lugar en donde viven, ya que se veían muy emocionados de



mostrarnos el Centro.

Foto tomada por el equipo investigador, (2023), Cartografía Social: dibujo de Chems de lo que le gusta y no del Centro “Luna Llena”, México.

Esto nos demuestra que su voz al hablar de sus condiciones es monitoreada y restringida. Cuando los niños estaban dándonos el tour por el Centro pasó algo que muestra el nivel de control que tiene esta institución sobre lo que dicen los niños:

Sesión 9: [...] Más tarde, la encargada del departamento de psicología se unió a nuestro tour junto con una chica joven y en esos momentos supusimos que era una pasante. Nos dio la impresión de que no se trataba de un acompañamiento amistoso, sino de una práctica de supervisión. Hubo ocasiones en las que los niños querían contarnos algo acerca de un espacio, pero ella encimaba sus palabras con las de ellos, o complementaba la información que nos daban y nos pareció que no les daba libertad para hablar.

Transgresión al niño: mecanismos de disciplina sobre el cuerpo

Cuando se habla de **disciplina o mecanismos disciplinarios** se nos pueden venir a la mente diversos autores, pero, son los trabajos realizados por Foucault, Feito y Freire las corrientes de pensamiento con las que se analiza este apartado.

Continuando con lo dicho en *Vigilar y Castigar* (1975), Michel Foucault a grandes rasgos se encargó de analizar la regulación e implementación de mecanismos disciplinarios dentro de instituciones penitenciarias, hospitales y militares. Si bien el Centro “Luna Llena” no posee características de una institución total como las instituciones anteriores, sí se implementan modelos disciplinarios similares a los descritos por Foucault.

Foucault también nos habla de cuerpos dóciles y el papel del cuerpo como una materia moldeable y manipulable, ya que de alguna manera se ha convertido al ser humano en una máquina útil hacia los propósitos del Estado, se han automatizado ciertas conductas y corregido otras tantas, tales como la postura y la capacidad para mantenerse inerte solamente esperando órdenes de un superior, de esta manera, lo que se ha conseguido es una automatización de los hábitos que menciona el autor, es bien sabido que incluso antes de esto el cuerpo era ya ubicado como un objeto sobre el cual pueden ejercerse múltiples formas de poder haciéndolo cada vez más manipulable con la finalidad de poder identificar a los sujetos como partes funcionales del todo.

Para el siglo XVI Foucault relacionaría el cuerpo con los placeres y de esta manera sería transformada la vigilancia y el control pretendiendo hacerlo útil y manso. Por lo que ahora el

cuerpo constituye una nueva forma de saber de manera médica y religiosa formando un saber fuera de lo normal.

Muchos procedimientos disciplinarios existían desde largo tiempo atrás, en los conventos, en los ejércitos, también en los talleres. Pero las disciplinas han llegado a ser en el transcurso de los siglos XVII y XVIII unas fórmulas generales de dominación. Distinto a la esclavitud, la disciplina no se funda sobre una relación de apropiación de los cuerpos, es incluso elegancia de la disciplina prescindir de esa relación costosa y violenta obteniendo efecto de utilidad tan grande por lo menos. (Foucault, 1975, p. 141)

Posteriormente se nos habla acerca de la articulación cuerpo-objeto, se dice que el buen empleo de los cuerpos permitirá un mayor **aprovechamiento del tiempo** dejando completamente de lado el ocio, llegando en la mayoría de los casos al empleo exhaustivo del tiempo esto con la finalidad de no derrocharlo en absoluto, de esta manera se intensificará la velocidad de la acción y se obtendrá una mayor eficacia, el objetivo de todo esto es generar un hábito de acuerdo a la realización de tareas o acciones repetitivas y rápidas para disminuir la pérdida del tiempo, de alguna manera la disciplina compone fuerzas para lograr su eficacia, de manera que ahora los cuerpos ya no están individualizados y se convierten en algo moldeable.

Entrevista a Ágata: [...] si no iban a una actividad, van a hacer otra, porque son niños y pues ellos tienen que estar en actividades, estar en la alberca, estar en canchas, las patinetas, los juguetes, el Xbox, o sea si tenemos que llevar esas actividades con ellos [...]

Ya que el interés de la presente investigación radica en cómo es que la relación de sometimiento que existe entre el sujeto y aquello que ejerce el poder sobre este termina “por fabricarlo” (Foucault, 2003)

Siguiendo la lógica del autor, los niños no tienen control en absoluto de su día a día, su rutina es controlada por la institución, pues su día comienza a las 5:00 am, hora en la que tienen que despertar para tender sus camas y proceder a darse una ducha uno tras otro dentro de las propias habitaciones, ya que cada una cuenta con dos regaderas, después se cepillan los dientes, luego van a sus closets para tomar sus uniformes y alistarse, Una vez uniformados, van al comedor para desayunar, en donde tienen lugares definidos para cada uno y al acabar de desayunar, proceden a lavar sus trastes, al terminar, todos suben a la camioneta, misma que los deja en la escuela justo a la hora de entrada.

Y es este espacio, dentro de la escuela, donde pareciera que es el único momento en el cual no están siendo vigilados por el personal del Centro, pero realmente la vigilancia queda relegada al personal de la propia escuela.

Al llegar la hora de salida la camioneta ya les espera, suben a ella y van directo al Centro; llegan a comer, lavan sus trastes, y después tienen sesiones con las pedagogas o psicólogas, según sea el día, después acuden a un salón específico para realizar su tarea y luego tienen la única ventana de tiempo libre en el día y al acabar esta, es hora de ir de vuelta al comedor a cenar, tras esto llega la hora de prepararse para dormir, cada grupo en sus respectivas habitaciones, pues al día siguiente hay que repetir todo otra vez.

Privación: el uso de la información personal como dispositivo de control

Otro de los dispositivos disciplinarios es el que refiere al manejo de la información que se tiene respecto al historial de los niños, aunque la institución se encarga de brindarles información referente a las circunstancias por las cuales se encuentran protegidos dentro del Centro “Luna Llena”, pareciera que la información se distribuye con base en los criterios que requiera la institución.

En nuestra experiencia podríamos decir que en el caso de Lewan, Ivancito y Paulo, quienes formaban parte del grupo "pre-egreso", la información sobre su traslado no les fue brindada de la forma convencional, si bien este caso se abordará a mayor detalle en el siguiente capítulo "Violencia", debido a la naturaleza de las causas por las cuales se llevó a cabo el traslado, este es un buen ejemplo del control que tiene la institución sobre el cuerpo de los niños dentro del Centro “Luna Llena”.

A modo de ejemplificar lo anterior, en la entrevista con Bianca se preguntó acerca del incidente, pero ella rápidamente cortó la pregunta y cambió de tema, lo que interpretamos como evasión por parte de la institución:

Mauricio: [...] tengo curiosidad ¿cómo es este proceso de transición? ¿Cómo se prepara? Porque para nosotros fue como de repente ya no están entonces nos quedamos como... Bueno, hablo en lo personal, me quedé un poco sacado de onda, digo ¿qué pasó, ¿no?, entiendo que hay un contexto ahí detrás de...

Bianca: ¡Sí! Sí fue una situación ahí medio *sui generis*, pero ustedes van a poder apreciar, todavía les toca un poquito con Augusto, por ejemplo, cómo es este proceso de transición [...]

El Centro no solo controla la información que los niños saben sobre sí mismos, también actúa como una institución normalizadora, por lo que es una institución residencial que actúa en una doble vía, no solamente cumple con el objetivo de ejercer control **sobre el cuerpo** a partir de la disciplina sino también intenta crear en él niño que allí habita una subjetividad alienada con los intereses del poder. El Centro, en este caso, cumple con la *norma*.

[...] puede decirse que el elemento que va a circular de lo disciplinario a lo regularizador, que va a aplicarse del mismo modo al cuerpo y a la población, que permite a la vez controlar el orden disciplinario del cuerpo y los acontecimientos aleatorios de una multiplicidad biológica, el elemento que circula de uno a la otra, es la norma. La norma es lo que puede aplicarse tanto a un cuerpo al que se quiere disciplinar como a una población a la que se pretende regularizar. (Foucault, 2003, p. 229)

Es importante mencionar esto, ya que vimos que no solo se les enseña a estos niños cierto comportamiento para que tengan una vida independiente, sino que tales modales representan la imagen pública de la institución. Esto nos dijo el encargado de trabajo social:

Entrevista a Nicanor: [...] detalles mínimos que tenemos que tener que hacer... y lo que ellos expresan porque... esta es su casa y ahorita que ya van a la escuela y que salen a unos otros lados, lo que ellos reflejan es lo que me está diciendo a mí que estoy enseñando acá dentro ¿no?

Este ejemplo nos lleva a otra característica, las prácticas disciplinares dentro del Centro, que es la **normalización** de los, hábitos, principios y valores que la institución desea implantar en el sujeto con la intención de normalizar en el niño reglas y conductas que se deben tener dentro del Centro para posteriormente ser implementadas por el joven en su vida más allá de los muros.

Entrevista Ágata: Pues dentro de las metas y el programa anual de educación y formación es eso, son hábitos y valores, digo desde el respeto, la tolerancia, la toma de decisiones, los valores de amistad, los valores también estos de... por ejemplo también hábitos de lavado de dientes, cómo utilizar... Todo lo que tiene que ver.

Esto a nuestro parecer es ilógico ya que si bien las normas que buscan implementar tienen la finalidad de crear niños autónomos e independientes para la vida fuera del Centro “Luna

Llena”, en algunos casos el resultado es justo lo contrario, descubrimos gracias al Director del área de Trabajo Social que existen casos en los que se crea una dependencia por parte de los niños y adolescentes que son integrados nuevamente a la sociedad, pues como diría el titular del área de Trabajo Social Nicanor:

Entrevista a Nicanor: [...] imaginen salir del Centro “Luna Llena” a los 18 años, a esa edad aún eres inmaduro y tener que enfrentarte a la vida adulta es muy complicado, por eso llegan a venir después de su egreso a platicar conmigo o los otros [...]

Aun cuando esto es una buena señal sobre lo empático que pueden llegar a ser los cuidadores para con los niños y adolescentes, al mismo tiempo nos resulta alarmante que el vínculo responda a una dependencia emocional hacia los cuidadores del Centro. Dependencia que creemos no existiría si los mecanismos normalizadores que implementa el propio Centro “Luna Llena” fueran distintas, si bien entendemos que el Centro no busca fomentar que los niños sean dependientes, esto ocurre se quiera o no, es por esta razón que invitamos al lector a cuestionar ¿Cómo esperar que los niños dentro de Centro “Luna Llena” no creen esta dependencia si los propios mecanismos institucionales son de carácter adulto centrista e impiden a los niños concebirse como sujetos capaces de moldear su propio destino?

Los de arriba y los de abajo.

Los roles establecidos por la institución son propuestos desde la construcción y función de espacios, y es que en la planta alta del inmueble se encuentra ocupada por los puestos más relevantes para la institución, a destacar que sea allí donde están ubicadas las oficinas del Subdirector así como de todas las Jefaturas y en la planta baja hallándose las habitaciones de los niños, marcando con esto una clara diferencia entre el sujeto que habita y el que labora, el que tiene el control y el que se somete a este.

Entrevista a Nicanor: [...] Allá abajo. Son 5 camas o 6 camas en una habitación que es solo su cama y su buró y su closet, que yo creo que podríamos hacerlas un poquito más acogedoras [...]

Entrevista a Hilario: [...] también entiendo yo que **allá abajo es otro mundo y es otra sociedad** dentro de lo que es el CAR [...]

También se muestra esta forma de organización en la entrevista a Nicanor ya que al ser cuestionado por una investigadora del equipo acerca de las mejoras que implementa en el

Centro “Luna Llena” nos da como respuesta lo siguiente para darnos a entender que todo cambio dentro del Centro tiene que ser aprobado por el área encargada del mantenimiento del mismo así sean modificaciones mínimas que favorezcan el bienestar emocional de los niños.

Entrevista a Nicanor: Pues podría mencionar algunas carencias que tienen los niños, pero en lo que refiere a la infraestructura pudiera ser desde colocar cobijas o cortinas de personajes que les gustan a los niños para darle más vida al Centro “Luna Llena” porque aquí todas son iguales pero es complicado (haciendo referencia a los permisos).

Esta división entre los de arriba y los de abajo, también está marcada por filtros y puertas con seguridad, las áreas dentro del centro no solo están divididas, también están restringidas y controladas, lo que nos hace cuestionarnos ¿A quiénes resguardan es a los niños?

Sesión 14: Yo me encargo de las salidas y entradas de los niños, cuando los niños quieren salir vienen acompañados de sus orientadores y si no es así, dirijo mi mirada a sus orientadores para que autoricen su salida, porque luego se asoman por el segundo piso y si no lo hacen no dejo que salgan, pero hay veces que los niños se molestan y comienzan a golpear, patear la puerta y se vienen todos en bolita, entonces hay consecuencias ¿verdad, Estibi? (Policía del acceso de planta baja).

Entrevista a Rose: Bueno, mira a mí lo que me compete es no dejar salir a ningún beneficiario sin un pase de salida, un pase de salida es un documento donde autorizan ciertas autoridades la salida de ese niño y si el niño sale sin ese pase de salida yo me deslindo de toda responsabilidad por tal yo ya no tengo un protocolo para asistir a eso, no sé si me entiendes, entonces el niño y también el personal no salen sin ningún pase de salida inclusive si aquí el personal necesita a lo mejor ir al Banco sale con su pase de salida firmado por su jefe inmediato y para los beneficiarios es la misma, no salen a alguna actividad [...]

Ya hemos ejemplificado a través de los mecanismos disciplinarios el papel del cuerpo dentro del Centro, este es sólo visto como un cuerpo dócil que debe ser moldeado a partir de la automatización de los hábitos, si bien el Centro “Luna Llena” no es un centro penitenciario o un cuartel militar donde los usuarios están en un encierro total durante un largo periodo de tiempo, si existe un encierro parcial por parte del Centro el cual es aprovechado para llevar un control y contención de los niños orientados hacia la obediencia y la enseñanza. La institución le dice al niño que está obligado a vivir ahí, pero que no puede apropiarse del espacio, no puede ser él.

Capítulo 2. Somos puros malvivientes.

*Somos puro malviviente
Para aquel que le intente
Tumbarnos no podrán, nunca llegan de frente
Y nada es por suerte ni lo hice por billete
Ya saben que somos locos, bien dementes*
Malvivientes - Richard Ahumada, Santa Fe Klan y Tornillo

El sujeto de familia como *lo normal*

En el apartado anterior explicamos que el objetivo general del Centro "Luna Llena" es el cuidado de los niños en situación de vulnerabilidad psicosocial que quedan bajo su tutela, haciendo uso de su poder sobre el cuerpo y subjetividad del niño desde una lógica adulto centrista, implantando en ellos valores y hábitos propios de la ideología del Centro.

Habiendo esclarecido con lo anterior a la institución en cuanto a su propósito y funcionamiento, abordaremos ahora en mayor profundidad lo referente al sujeto con el que trabajan los Centros de Acogimiento Residencial, así como el tipo de sujeto que este desea formar y que, de hecho, forma una vez concluida su estancia dentro de "Luna Llena".

Comenzaremos este análisis a partir de la concepción de normal y anormal, propuesto por Foucault en su libro *Los anormales* (2000), así pues, el concepto de normalidad que brinda el autor especifica que estos procesos normalizadores se rigen principalmente por la ley impuesta por el soberano y **se consideran sujetos normales a aquellos que se someten a las normas**. En el caso de nuestra investigación, la función del soberano es aplicada por el Centro y los anormales son los niños que corrompen las normas, nosotros complementamos esta idea con base a lo dicho por Donzelot en *La policía de las familias* (1979) pues para el autor, el niño que no tiene una base familiar automáticamente se convierte en un sujeto anormal.

Dentro de esta anormalidad Foucault clasifica a los sujetos de su estudio en tres figuras: el **monstruo humano**, los **incorregibles** y los **onanistas** los cuales aluden a diferentes líneas de poder. Sin embargo, nuestro sujeto de investigación lo construimos a partir de los incorregibles, como figura principal.

En lo que refiere al concepto de **incorregibles**, el autor menciona que surgen gracias a las técnicas positivistas del poder, las cuales tienen como objetivo la normalización. Esto se volvió

evidente al momento de realizar las transcripciones de las entrevistas hechas al personal del Centro, pues en ellas notamos que principalmente desean que el niño se construya bajo su concepto de "normalidad", normalidad que como bien mencionan Hilario y Nicanor consiste en restituir su derecho a vivir en familia. Precepto que se traduce en mero discurso sin efecto en la revisión jurídica de los niños.

Entrevista a Hilario: [...] lo ideal es que **ellos puedan vivir en familia** [...] va para allá esta política de tenerlos lo menos posible, cumplen la función por ejemplo de tenerlos, de entrada, de buscar la restitución de los derechos de los niños[...]

Entrevista a Nicanor: [...] bueno, **si no tienen familia pues se les busca**

Que a partir de la falta de pertenecer a una institución como lo es la familia y al ser derivados a un Centro de Acogimiento Residencial, los niños salen de lo normal, por lo que pasan por un proceso normalizador dentro en el cual también quebrantan las leyes impuestas rebelándose a esta normalización impuesta desde la Institución. ¿Pero qué pasa cuando estos se rebelan?

Castigos, regaños o consecuencias; llámalo como quieras

Sesión 14: [...] Yo me encargo de las salidas y entradas de los niños, cuando los niños quieren salir vienen acompañados de sus orientadores y si no es así dirijo mi mirada para ver que sus orientadores autoricen su salida, y si no lo hacen no dejo que salgan, pero hay veces que los niños se molestan y comienzan a golpear, patear la puerta y se vienen todos en bolita [...]

Como podemos dar cuenta, los niños quebrantan la autoridad de dos figuras, primero la de sus cuidadores y posteriormente la del guardia, sin embargo, estas conductas no son prohibidas, sino que buscan que el niño normalice que cada acto tiene una consecuencia, palabra que resuena durante toda nuestra intervención, o bien se busca modificar conductas de una manera sutil, características que salen a relucir durante las sesiones y entrevistas:

Sesión 14: [...] “entonces hay **consecuencias** ¿verdad Estibi?”, dijo la policía. [...] Más tarde le preguntamos a Estibi cuales eran esas consecuencias y nos comentó “las consecuencias son, mmm... Por ejemplo, limpiar la losa, barrer o trapear ya sean los pasillos o los baños”.

Entrevista a Hilario: [...] nunca los hemos regañado, nunca nos ha gustado regañarlos, solo platicarlo, hacerles ver sus fallas para que ellos las comprendan, que comprendan qué está

pasando [...] hay diferentes momentos en los que más que reclamar es más hacerles ver que están fallando y cómo podemos solucionarlo [...]

Entrevista a Miel: [...] Aquí no les llamamos castigos, esa palabra la tenemos como... no es positivo para los niños, nosotros decimos consecuencias. Y las consecuencias deben ser inmediatas en base a lo que el niño hizo [...]

Como ya vimos en el capítulo anterior, en el Centro “Luna Llena” buscan construir cuerpos obedientes y sumisos, la medicación funciona como un dispositivo de control central en su forma de operar:

Entrevista a Miel: [...] hay niños que son medicados precisamente, [...] se pueden controlar bastante [...]

Entrevista a Ágata: [...] pero si esto no se logra pues si ya interviene psicología o área médica ¿no? [...]

La institución también tiene el objetivo de que los incorregibles normalicen ciertas conductas o acciones como la rutina diaria, ir a la escuela, tender la cama, de hecho, cada habitación tiene pegada una hoja con los deberes que tienen que cumplir, por lo que realizan técnicas de domesticación o disciplinarias para formar un cuerpo con fines productivos:

Entrevista a Hilario: [...] ellos tienen algo que cumplir, las **funciones** como son ir a la escuela, tienen que hacer la limpieza de sus espacios, el acomodo de su ropa e inclusive algunos ya lavan parte de su ropa o sus tenis, entonces pues esa parte tienen que entender que pues lo hacemos todo el mundo yo les he dicho: “yo tengo que lavar mi ropa, tengo que lavar mis tenis” [...] la idea es de que el niño se vaya haciendo a la idea de que tiene que salir a la sociedad, **tiene que ser alguien productivo, alguien de bien y pues tiene que buscar algo a qué dedicarse**, ha habido chicos que han salido profesionistas, abogados, contadores, ingenieros, niñas por ejemplo, en estos días reportaron que algunas niñas ya sacaron su bachillerato técnico, técnicas en alguna cosa y uno dice “ah caray, qué bueno, **qué padre que eso se lo haya dado la institución**, una profesión” y esperemos que sigan estudiando más allá de una carrera técnica [...] Hay que enseñar a los niños a que tengan una vida lo más **normal** posible porque en algún momento se van a enfrentar con una vida **normal** [...]

Entrevista a Bianca: [...] de eso se trata Psicología, de que puedan ellos ir trabajando todas estas cuestiones que para ellos en algún momento fueron normales y que ahora no lo son y que puedan abrirlas, la realidad es que con niños todas estas cuestiones se hablan también en la

cotidianidad [...]

Pensando en los anormales, encontramos también algunas características de ciertos niños que corresponden al **monstruo humano**, el cual alude al individuo que quebranta dos leyes: la natural, socialmente estipulada y la judicial. Representando lo imposible y lo prohibido, por lo que en la genealogía habrá un descontrol, tal y como se muestra en los siguientes casos, que, debido a sus conductas, según los actores de la institución, corresponden a esta figura.

Scouting: [...] Fue en este momento cuando se nos solicitó brindar acompañamiento particular a Paco, a quien la Lic. Carolina describió como un niño agresivo en respuesta al contexto social en el que se desarrolló antes de vivir en el Centro. Lamentablemente, el niño fue obligado por su madre a prostituirse, cayó en adicciones, en prácticas callejeras y dentro de “Luna Llena” **tenía conductas sexuales que aparentemente afectaban a sus compañeros**, por lo que sería medicado.

Y ciertamente resulta interesante el caso pues pegados en las paredes del salón donde solíamos trabajar había dibujos que aluden a la diversidad sexual lo que indica que la institución les instruye normalizar estas relaciones. Sin embargo, esto no se consigue cuando los niños se unen para ridiculizar a uno de sus compañeros en una suerte de doble marginación: no sólo es un niño institucionalizado, sino que es “bien gay”; mirándolo de esta manera como un monstruo humano.

Habiendo definido al sujeto de nuestra investigación, queremos complementar bajo la idea de que estos sujetos, debido a su crecimiento y vivencia, se encuentran en un contexto de **vulnerabilidad**, considerar a los niños como vulnerados se sostiene al pensar en las condiciones de vida por las que han atravesado y al daño vivido, derivado de las condiciones del medio en las que este se ha desarrollado. (Feíto, 2007).

Entrevista a Bianca: Muchos papás los abandonan literal a la calle, puros hijo e hijos e hijos y los están regando por todas partes y porque también te digo no tienen la parte económica y viven maltrato, maltrato y abuso sexual [...] ningún niño debería de vivir omisión, maltrato, alienación, situaciones de migración no acompañadas y todas las causas por las que los niños están aquí.

Por lo cual, resulta imprescindible ahondar con mucha sensibilidad en este concepto, pues este nos ayudará a poder comprender la situación de los niños de la forma más amplia posible y evitar así caer en reduccionismos que aluden únicamente a una cuestión económica o de salud

física, los cuales son propios de un entendido común y socialmente aceptado, en nuestro caso, consideramos pertinente también involucrar aquí las trayectorias de vida que los refieren a una posición desfavorable.

Sesión 19: Lionel fue contando acerca de su vida, llegamos a un punto en el que contó que era de Chiapas, pero que se había venido a vivir a la Ciudad de México por motivos de trabajo, su mamá lo ponía a hacer malabares en los semáforos y fue por eso que el término en el Centro de Acogimiento Residencial.

Sesión 19: Frijolito contó que antes de entrar al centro vivía con sus abuelos y su hermano Rex. El mencionaba que a sus papás no los veía y que solo veía a sus abuelos y vivía con ellos. Su abuelo era el encargado de llevarlo al kínder cuando todavía estudiaba, porque su abuela se quedaba en la casa a hacer los quehaceres. Él dejó de ir a la escuela porque su abuelito se había caído y ya no podía llevarlo a la escuela, por lo que lo expulsaron por faltas. A raíz de esto, Frijolito se fue con una tía y después de esto cayó, por así decirlo en el Centro. Tanto él como sus hermanos nunca más volvieron a ver a su abuelito”

Sesión 19: Salah contó que cuando iba en la primaria lo habían expulsado, en un principio dijo que era porque se peleaba mucho, pero después cambió la idea completamente y dijo que lo expulsaron porque faltaba mucho.

Sesión 19: Neymar contó que era de Tlaxcala y que se había venido a vivir para CDMX y que en algún momento los policías lo golpearon [...]

Queremos retomar así un hecho contemporáneo, y es aquel en el que se puede afirmar que la infancia en México está pasando por una gran crisis, ya que hablar de esto es recordar momentos de dolor, abandono, pobreza, injusticia y humillación (Enríquez, s.f). Podríamos mencionar que dentro de toda sociedad se establecen umbrales, con el objetivo de hacer más sencillo distinguir las situaciones donde los sujetos se encuentran por debajo o por encima de lo que podría considerarse por la mayoría como condiciones de vida dignas, las cuales resultan en una especie de contraparte de la vulnerabilidad antes mencionada. Con esto nos referimos a la digna satisfacción de las necesidades básicas, para sintetizar esto podemos remitirnos a un estado de los sujetos que puede tener ciertas variaciones con respecto al control de las fuerzas que moldean su destino y los propios efectos que pueden beneficiar o afectar su bienestar y estabilidad.

“No sé quién soy, yo solo sigo órdenes”. Dispositivo y subjetividad.

“La **subjetividad** se construye a partir de códigos simbólicos que nos construyen y nos permiten construir la realidad” (Vargas, 2003, p. 76).

Para dicha construcción el sujeto pasa por procesos de subjetivación para ser incluido en ese entramado de significaciones que adquiere y perpetúa, pero que también depende en gran medida del espacio de constitución.

En esta investigación la edificación de la realidad se ve influenciada en gran medida por el Centro “Luna Llena” para aquellas personas que se encuentran dentro de este; tales como los directivos, cuidadores, voluntarios, maestros e incluso los niños y preadolescentes, los cuales son considerados como **sujetos sociales**. Esto quiere decir que están determinados por disposiciones biológicas, por un entramado de significaciones colectivas y por condiciones políticas, económicas y sociales.

Tanto para Deleuze como para Foucault el sujeto está definido por los dispositivos sociales que están por fuera de él, es decir, estos dispositivos generan subjetivación, al ser el sujeto para Foucault una forma sin sustancia “el adentro como operación del afuera” (Deleuze, 1987, p. 129).

Por tal motivo queremos rescatar el término de Dispositivos propuesto por Foucault dentro del trabajo de Fanlo que dice que el dispositivo es un conjunto de discursos, instituciones, leyes y formas de comportamiento que muestran tanto lo dicho como lo no dicho (García Fanlo, 2011, p.11). Esta red de significaciones va conformando la subjetivación del individuo al ser el sujeto para Foucault una forma sin sustancia “el adentro como operación del afuera” (Deleuze, 1987, p. 129).

El entramado de dispositivos se va perpetuando dentro de la institución bajo el seguimiento de reglas y lineamientos que están fundamentados dentro de la norma del poder.

Sesión 18: Yo estoy en la escolta [...¹¹] **No sé qué soy, yo solo sigo las órdenes** (Lucio).

¹¹ En ese momento Lucio se encontraba hablando que forma parte de la escolta, realizó una pausa larga y luego retomó diciendo la frase “No sé quién soy, yo solo sigo órdenes”. Si bien este comentario pudo referirse a una continuación de la oración anterior, interpretamos que la pausa tan larga que hubo en el medio supone un cambio de tema en la conversación, pues tras esto no quiso comentar nada más.

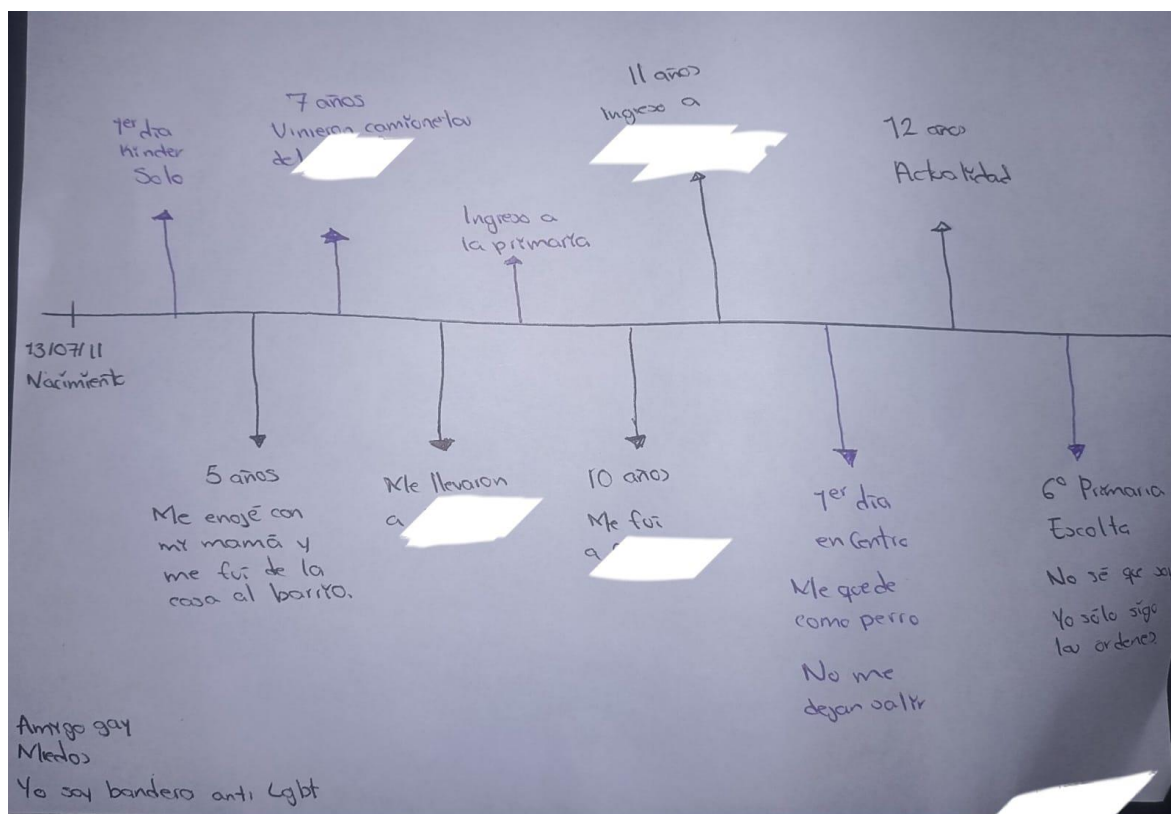


Foto tomada por el equipo investigador, (2023), línea de tiempo: hoja con relato narrado por Lucio.

La institución en donde se forman estos entramados de significados tiene influencia en ellos, ya que el personal de todo “Ciclo Lunar” determina su identidad pues estos son los perpetuadores de los dispositivos de dicha institución; el niño pasa por **procesos psicosociales** en donde va formando una visión del mundo, de la sociedad y de sí mismo, al tiempo que adquiere herramientas intelectuales y prácticas para adaptarse al medio en que le toca vivir y también construye su personalidad (Pineda, 2014), pero todo ello a partir de la propia visión de la institución.

Sesión 2: Los de la siguiente hora parecían más retadores, uno que se llama Ivancito llegó luego a sentarse y aparentemente a hacer todo lo opuesto a lo que les decíamos, incluso llegó a mostrar acciones de intimidación hacia los compañeros hombres

Sesión 3: “Paula le dijo que se volviera a sentar, pero la empujo con algo de fuerza

Sesión 4: Ochoa se acuesta sobre la mesa. Iván lo jala de los pies y parece divertirse con eso, los demás niños intentan jalarlo también y los detuvimos.

Sesión 4: “Se da el encuadre y Ochoa sube los pies a la mesa con altanería. No se levanta

cuando los niños forman fila e Iván tiene que levantarlo, es quien más muestra resistencia [...] los niños se impacientan, lo apuran y algunos lo abuchean. Al final golpea la hoja con la emoción de “interesado” con fuerza. La actividad termina, pero él sigue golpeando y los hombres del equipo tienen que detenerlo”

Entrevista a Bianca: Siempre va a ver un niño que insiste en la conducta, que se agrede todo el tiempo [...]

Entrevista a Miel: [...] ellos mismos se agreden [...] Así que eso se los pregunto después, o les digo: “mira cómo me pegaste” por qué también me han tocado golpes[...]Y siempre tienes que hacer reflejar, ellos son muy dados a decir “discúlpame no te quise lastimar” o “discúlpame no te quise insultar” pero nada más te lo piden a automático porque obtienen un beneficio.”

Tal y como podemos observar en los ejemplos anteriores, algunas de las acciones que vimos de los niños tienen un cierto patrón, enmarcado por la agresividad y desobediencia, para algunos directivos esta forma de actuar es negativa, sin decir que no lo sea, nosotros pensamos que estas reacciones son el resultado de los mismos procesos psicosociales vividos dentro del Centro a partir de los cuales se configura la subjetividad de cada uno. Consideramos que este tipo de reacciones agresivas y rebeldes surgen como respuesta a una vida llena de imposiciones institucionales.

Entrevista a Bianca: [...] es la resiliencia que ellos tienen [...]

Entrevista a Nicanor: [...] Te mueve muchísimo, entonces cuando han sido a lo mejor violentos, son muy rebeldes

Entrevista a Bianca: [...] tuvimos el caso de un chico que llegó aquí por una situación de alienación parental, que tenía dos papás, que tenía abuelos, tenía familia, pero papá no permitía que lo viera mamá [...] Tienen que tener o una certificación de abandono o una guarda y custodia y patria potestad por parte del Estado

Entrevista a Ágata: Si, los niños pueden presentar una rabieta o llevarse mal con un niño por un juego, desde sí fue mano en un partido de fútbol o como que es siempre hace trampa para ganar [...] hay diferentes niños que explotan o realizan la rabieta diferente [...] ellos tienen un origen, ellos tienen una mamá, si bien la conocen o no, pero ellos tienen un origen [...] entendemos que son las condiciones que vivían [...] Tenemos muchas crisis, pueden ser psicomotora, cuando ya el niño ya... A veces son conductuales, y otras son emocionales [...]

Las conductas anteriormente mencionadas son construidas gracias al pasado de los niños antes de ingresar a la institución, pero también debido a sus vivencias dentro del Centro “Luna llena”.

Entrevista a Miel: [...] Entonces, lo que te digo, ese síndrome de niño institucionalizado, todo le das y cuando salen se vuelven inútiles.

Entrevista a Hilario: [...] un niño institucionalizado se le hace muchísimo daño [...]

Estos pliegues¹² son como el sujeto va adaptando lo adquirido por su interacción con su entorno social y lo interioriza. Para detallar un poco más como el sujeto se va plegando, Deleuze (1987) describe los 4 plegamientos de la subjetivación: El primero corresponde a nuestra parte material que sería nuestro cuerpo y los deseos; El segundo sería las relaciones de fuerzas con nosotros mismos; El tercero es el pliegue del saber y la verdad de nosotros mismos y del mundo; Por último, está el pliegue que Blanchot denomina como “interioridad de espera” en donde valga la redundancia esperamos la inmortalidad o la eternidad, salud, etc. Todos estos pliegues que vamos doblando con nosotros forman el material de la subjetivación.

¿Alienados? La formación de niños dependientes

A lo largo de las entrevistas con los distintos trabajadores del Centro “Luna Llena” pudimos darnos cuenta de que todos tienen diferentes formas de ver la institución, su función dentro de esta y su manera de relacionarse con los niños, sin embargo, podemos encontrarnos una constante: son niños formados para ser adultos independientes.

Entrevista a Miel: [...] Traen programas para que **al niño le tenemos que ir dando todas sus habilidades** para que el día de mañana, el niño tenga esas herramientas y la ayuden como dándoles un oficio. Esto es lo que se hace aquí, la parte formativa, del niño, lo demás ya se encargará “Luna Menguante” [...]

Para dicho fin, se les fomenta la realización de ciertas tareas. Estos hábitos apenas son la base para tener una vida, pero no son determinantes para tener una vida independiente, sin la necesidad de otros para subsistir.

¹² En el contexto de la filosofía de Deleuze, el "pliegue" se refiere a la idea de que la realidad está compuesta por pliegues y despliegues, o capas y dobleces. Deleuze sugiere que la realidad es dinámica y compleja, y que estas capas y dobleces son parte de lo que constituye la multiplicidad y la diferencia en el mundo. Estos pliegues representan la manera en que las cosas y las ideas se entrelazan y se relacionan entre sí y convergen en el sujeto. “El adentro como operación del afuera: a lo largo de toda su obra Foucault parece estar obsesionado por ese tema de un adentro que sólo sería el pliegue del afuera, como si el navío fuese un pliegue del mar” (Deleuze, 1987, p. 129)

Entrevista a Hilario: [...] ellos tienen algo que cumplir las funciones como son ir a la escuela, tienen que hacer la limpieza de sus espacios, el acomodo de su ropa e inclusive algunos ya lavan parte su ropa o sus tenis, entonces pues esa parte tienen que entender que pues lo hacemos todo el mundo [...]

El internamiento de un niño marca la manera de organizar su vida alrededor de horarios y lugares específicos, y da sentido a la forma en la que percibe la realidad, sin embargo, tan pronto como sale de este sistema institucional es que puede percibir su dependencia al cuidado institucional.

Una de las cuidadoras nombró a dicho fenómeno como “síndrome del niño institucionalizado:

Entrevista Miel: [...] porque también, muchos niños vienen desde bebé y tienen el síndrome, que se le llama el síndrome del niño institucionalizado, que ya les dan todo, que el niño ya no tiene la necesidad de hacer nada. También eso es un vicio que tenemos, es algo que no me gusta, les resuelven todo. Aquí les lavan, aquí les planchan, tienen sus comidas y les damos la comida, ellos nada más lavan su loza, sus platitos y realmente no se les dan esas herramientas ¿no?

Esto anterior entra en total contradicción con lo nombrado con Hilario respecto a la intención de la institución de formar sujetos independientes, promoviendo la autosuficiencia de los niños a partir de la realización de deberes de la vida cotidiana.

La protección que la institución les da es en mayor medida protección de sus cuerpos, de sus necesidades fisiológicas. Aunque son atendidos psicológicamente, quienes les atienden son psicólogos pertenecientes al mismo sistema de “Ciclo Lunar” por lo que se puede entender que estos perpetúan con sus acciones omisiones del propio devenir del niño o de las situaciones traumáticas que han pasado. Esto es visible en la actividad que hicimos de la línea del tiempo; la fuerza de sus recuerdos está disminuida, por lo que se les hizo difícil hacer memoria.

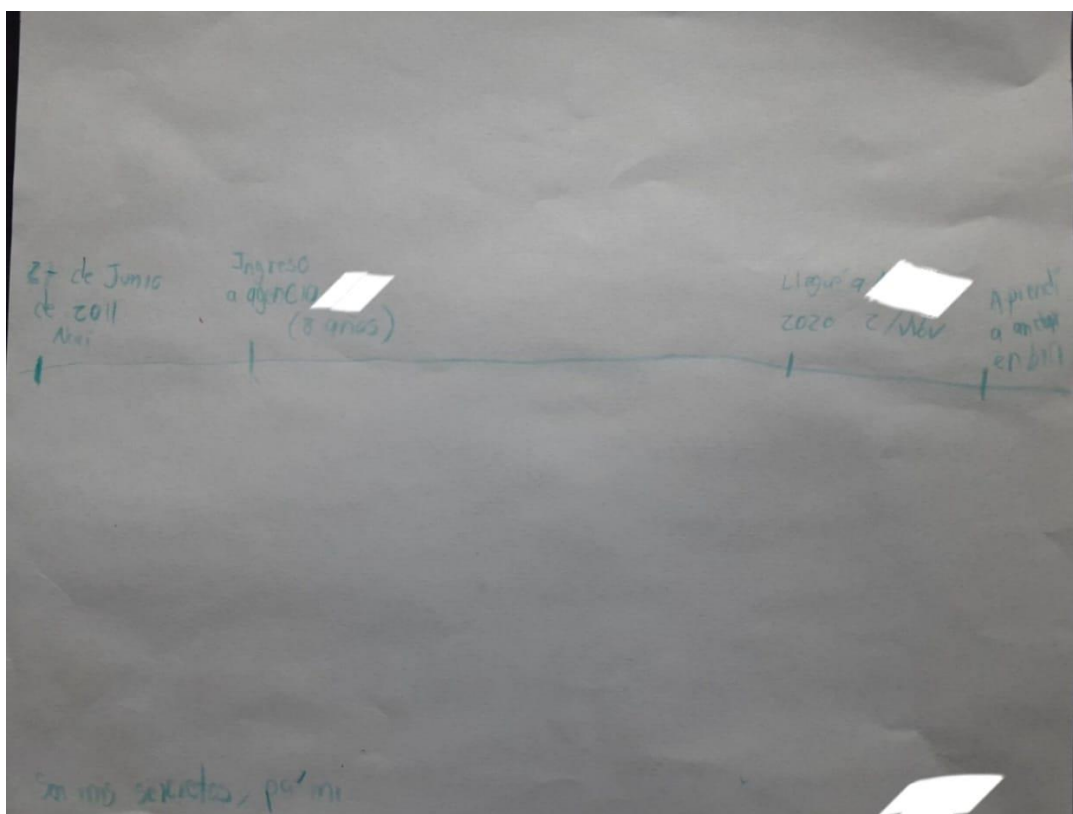


Foto tomada por el equipo investigador, (2023), línea de tiempo: hoja con relato escrito por Alberto. Se puede ver reflejada la poca información escrita, pues no recordaba mucho de su pasado. Estas interrogantes continúan sin explicación hasta que llega el momento en que tiene que irse de la institución. La gran incógnita de su devenir (necesidad que fue escasamente atendida), lo único seguro en ellos es lo que la institución le daba, por lo que son formados para la independencia corporal, pero con dependencia emocional a la institución la cual lejos de darles la seguridad de poder seguir solos con su propia vida, la angustia que desde siempre han tenido se aflora más.

Entrevista Miel: [...] Ya cuando se van de aquí, ¡ya!... adiós, 18 años cumplidos, les dan como su fondo de ahorro que tienen, generalmente se van 2 o 3 niños en un departamento y ciertas asociaciones con algunos restaurantes, como Wing 's así. Y entonces has de cuenta que unos son garroteros, unos lavan la loza y ahí les va un dinerito, les van pagando, hasta que ellos solitos ya... ¡Corran! Ahora sí que ya solitos se puedan sostener.

Retomamos la contradicción hallada entre el personal del Centro en cuanto a la forma de interpretar si su manejo convierte al niño en dependiente o independiente, pues la visión parece ser completamente diferente a la puesta en práctica del día a día.

¿Tutelados, asistidos o necesitados del educador? La lógica que compone la insumisión

del niño oprimido

Generamos a continuación un debate teórico entre los conceptos propuestos por Silvia Duschatzky frente a los de Paulo Freire, a fin de comprender qué lógica está determinando al niño que reside y se forma dentro de “Luna Llena”, y las prácticas propuestas por “Ciclo Lunar” como institución encargada de los 5 niveles de los CAR.

Comenzando por la definición del concepto que —en una primera instancia— más coherencia nos parece tener en referencia a lo visto dentro del trabajo de campo, **los tutelados**, que son aquellos a quienes se tiene bajo un estricto control y, a partir de este, se espera que se adapten al sistema educativo —nosotros pensamos a los CAR como una suerte de sistema educativo en tanto que resulta en un sistema (re)formador de sujetos— establecido, por lo que estos son vistos como pasivos y conformistas, esperando de ellos una adaptación al sistema sin cuestionamientos, ni participación activa dentro de este (Duschatzky, 2000). Los niños tutelados podrían experimentar una construcción del sujeto más orientada a la sumisión, llevándolos hacia el conformismo y la obediencia plena en lugar de fomentar la autonomía y la toma de decisiones independientes.

Como podemos ver, la definición aplica únicamente a lo esperable por parte de la institución, sin embargo, queremos pensar en los actos de rebeldía explicados en los ejemplos anteriores como muestras de una resistencia a la aceptación del control total de la institución, por lo cual no pensamos aseverar que los niños son simples tutelados, sino que son más que ello, y esto se explica sólo a partir del fracaso del sistema de los Centros de Acogimiento Residencial pertenecientes a “Luna Llena”.

Entrevista a Miel: “porque también, muchos niños vienen desde bebé y tienen el síndrome, que se le llama el síndrome del niño institucionalizado, que ya les dan todo, que el niño ya no tiene la necesidad de hacer nada [...] Entonces, lo que te digo, ese síndrome de niño institucionalizado, todo le das y cuando salen se vuelven inútiles.”

Por otro lado, los asistidos reciben un mayor apoyo, oportunidades adicionales para poder alcanzar el éxito en la educación —su formación como sujetos—, ya sea debido a sus necesidades especiales, desventajas socioeconómicas u otras circunstancias, por esto mismo este grupo tiende a recibir una mayor atención. (Duschatzky, 2000). Los niños asistidos podrían

lograr un desarrollo personal completamente distinto al de los tutelados, fomentando la autonomía, autoestima y la capacidad de expresar sus necesidades y deseos, orientando la construcción del sujeto hacia una mayor independencia y autodeterminación.

Sesión 4 [...] Lucio dice que quiere seguir siendo un niño [...] **“bueno, quiero ser una persona. ¿Quién no?”** (Lucio)

No lo dejemos ahí, pues —al pensar de nuevo en la pedagogía como un modo de enseñar a ser y subjetivar a partir de esto—, pensamos que la pedagogía implementada en el Centro obedece a la lógica capitalista que reproduce la necesidad de regirse mediante un educador, cuyo rol encarna el personal del Centro como representación de los valores y principios de “Ciclo Lunar”, mismos que deben ser transmitidos a los niños para ser educandos, quienes necesitan ser dotados, de la realidad del mundo narrada por su educador, son *depositarios* formándose como sujetos a partir de las determinaciones impuestas por este. (Freire, 1972)

[...] el educador aparece como su agente indiscutible, como sujeto real, cuya tarea indeclinable es “llenar” a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido [...] La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado [...] la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador [...] Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán. (Freire, 1972, p. 51)

Volvemos a la cuestión de origen ¿qué quiere el Centro? ¿A caso quiere sujetos —educandos— alienados, sin capacidad de pensar por sí mismos, admiradores de sus opresores, que memoricen y repitan los valores y enseñanzas que le fueron instruidas.

El relato del Hilario, como representante principal de “Luna Llena” es uno, pero la aplicación dista de éste; si el Centro quiere formar niños asistidos, falla y propicia un mayor acercamiento a niños tutelados; si, en cambio, quiere crear educandos dóciles, falla, pues la resistencia de los niños se presenta en el día a día a modo de rebeldía. Desafortunadamente, nuestro tiempo dentro del Centro fue demasiado breve para poder llegar a una certeza sobre la formación del niño dependiente o independiente, pues el trabajo de campo coincide con el cambio de administración, y no podemos decir que su intención de favorecer a la independencia de los

niños no sea real o bienintencionada, pero sí que es, de momento, improbable

Capítulo 3. Todo es violencia.

Si quieren parar lo que ahora voy a hacer

Dele a la pausa y deje de joder

Después no me digas que yo no avisé nadita

Porque sí yo te decía que esto es TNT

No soy lobizón, pero salgo en la luna llena

Luna Llena - Paulo Londra

Medicación ¿Bajo elección?

A modo de introducción de este último capítulo, es necesario decir que su existencia reside en la observación que hicimos y que nos llevó a encontrar determinadas prácticas violentas llevadas a cabo no sólo por el personal hacia los niños, sino ejecutadas por los niños entre sí y hacía el personal.

Este capítulo que da cierre a nuestro análisis, en comparación con los anteriores, no incluye tantas bases teóricas —sin con esto querer dar a entender que no existe un análisis teórico en el apartado— pues aquí queremos plasmar principalmente lo observado en el comportamiento de los niños residentes de “Luna Llena”, por lo que es pertinente abordar la violencia como una práctica explicada desde lo visto y desde lo vivido, queremos que este capítulo plasme la realidad del niño desde la posición más humana posible.

Una breve puntualización antes de abordar lo referente a los respectivos hallazgos del capítulo, consideramos que el lector debe tener claro a qué nos referimos al mencionar el término “violencia”, para esto consideramos apropiado retomar la definición de González:

La palabra violencia se deriva del latín vis —fuerza, vigor, potencia— y latus, participio del pasado del verbo ferus —llevar o transportar—; de modo que, en su estricto componente etimológico, violencia significa trasladar o aplicar la fuerza a algo o a alguien (Platt et al., 1992, como se citó en González et al., 2000)

Fernando García Masip a esta definición le agrega que vis también deviene de la fuerza de vida:

“La palabra violencia aparece a principios del siglo XIII [...] e identifica a un ser humano de

carácter iracundo y brutal. También define una relación de fuerza destinada a someter o a obligar a otro” (Muchembled, 2008 como se citó en Política y Cultura, 2016)

Bajo esta lógica antes citada, la propia vida también es violencia, ya que la fuerza que se requiere para vivir no es siempre nociva, aunque algunas veces puede convertirse en una violencia destructiva si se le emplea para atentar contra la vida.

Teniendo presente estas definiciones, comenzaremos narrando cómo es el ingreso de los niños a la institución, pues es desde ese momento en el que aparecen manifestaciones de violencia sobre el niño¹³, ya que cuando este ingresa no se le permite instalarse en su cuarto asignado, tal y como podría llegar a pensarse, sino que, por el contrario, es aislado durante 15 días con la intención de evitar la posibilidad de propagación de enfermedades, así como algún tipo de plaga.

Para ejemplificar esto con nuestra propia experiencia pudimos observar, al momento de nuestra terminación de sesiones, la llegada de un nuevo niño a la institución: Loui, a quien sus compañeros no lo dejaban jugar fútbol con ellos. En todo el tiempo que pudimos observarlo (sólo la penúltima sesión) siempre estuvo solo, sus compañeros lo ignoraban y sólo se fijaban en él cuando le decían que se apartara de los demás.

El Centro ejerce el poder al mantener a los niños en aislamiento pues les impide tener un primer acercamiento con sus futuros compañeros, consideramos que esto facilita la marginación y la exclusión por tratarse de “el nuevo”, quien se convierte en aquel con quien nadie quiere estar.

Si bien el Centro “Luna Llena” no efectúa castigos corporales, no somete a los niños —por lo menos de forma física— y tampoco les humilla, sí pareciera que el Centro no considera que el uso de medicamentos psiquiátricos sea un tipo de violencia.

No tanto por el uso de fármacos en sí mismo, sino por la forma de implementar la medicación; aunque no estamos en contra del uso de medicamentos psiquiátricos en casos donde la situación lo amerite, con base en conversaciones informales que se tuvieron con los niños durante los tiempos libres o durante los momentos de juego, se nos comentó que estos eran medicados, pero desconocían los motivos y el tipo de medicamentos que se les administraban. Si bien esto

¹³ Artículo 46. Niñas, niños y adolescentes tienen derecho a vivir una vida libre de toda forma de violencia y a que se resguarde su integridad personal, a fin de lograr las mejores condiciones de bienestar y el libre desarrollo de su personalidad. VIII. El castigo corporal y humillante.

nunca pudo ser corroborado con alguno de los cuidadores del Centro por temor a una represalia por parte de la institución.

Sesión 17: Manuel estuvo platicando con Augusto un largo tiempo [...] nos contó que él estaba tomando un medicamento de uso psiquiátrico que era para controlar su ansiedad, ya que a él le daban ataques de ansiedad. [...] Nos dijo que todos los chicos toman medicamentos, algunos de uso psiquiátrico y otros no...

Entrevista a Hilario: Tenemos un paidopsiquiatra, cuando vemos que hay situaciones que salen de control se le pide al paidopsiquiatra que haga una valoración psiquiátrica, si es necesario inclusive atenderlo con medicamentos se hace la petición de medicamento al departamento administrativo y se le empieza a suministrar medicamento y vamos viendo cómo va evolucionando el niño.

Podemos suponer que la medicación afecta su comportamiento a tal punto que esta resulta contraproducente, pues, en ocasiones, pareciera causar un efecto contrario al esperado. Para ilustrar este hecho podemos remitirnos al caso de Ochoa, quien, a lo largo de toda nuestra intervención, presentó cambios de ánimo de forma abrupta, pasando de ser desafiante y agresivo a comportarse de forma amable y cooperativa, incluso llegó a mostrarse violento hasta el punto de golpear a sus compañeros y a integrantes del equipo de investigación. Para nosotros se volvió evidente que los demás niños del Centro le tenían miedo y respeto al mismo tiempo.

Sesión 4: Se terminó el tiempo libre y Ochoa sigue jugando con la pelota. Se enfada y sale del salón cuando le dicen que no puede seguir jugando. Iván y Mau salen a buscarlo para convencerlo de regresar, la psicóloga también sale y le habla, pero desde la ventana se puede ver que la ignora y agarra una rama caída para golpear la tierra de una jardinera.

Sesión 4: Manuel da la primera instrucción de pasar lista con emociones pidiendo cuidado con el material. Se da el encuadre y Ochoa sube los pies a la mesa con altanería. No se levanta cuando los niños forman fila e Iván tiene que levantarlo, es quien más muestra resistencia.

Ya ejemplificamos con lo anterior la violencia ejercida por parte de la institución al medicarlos sin contemplar su opinión y voluntad, pero queremos aclarar que este no solo no es el único caso de manifestaciones violentas sobre el niño, pues a lo largo de los capítulos anteriores hablamos de la dominación que la institución tiene sobre el cuerpo, el no contemplar la voz del

sujeto, las formas de subjetivación y el propio hecho de considerar a los grupos de niños como sujetos incorregibles, necesitados de ser normalizados para poder integrarse luego como sujetos productivos para la sociedad. Todo es violencia.

Golpes y camaradería: cuando los límites se rompen.

Todo es violencia, pero no toda es aplicada sobre el niño, pues, así como señalamos lo anterior, es importante hacer hincapié en que gran parte de la misma es ejercida por los niños hacia sus compañeros como un modo regular de interacción entre ellos.

Sesión 6: [...] cuando rompían el periódico decían groserías, especialmente Chems quien gritaba más que todos y rompía más el periódico que los demás. También algunos comenzaron a pegarle a Dewey y cuando él hablaba le decían “cállate” además de que lo empujaban.

Entrevista a Miel: Porque cuando se enojan te dicen hasta lo que no, pueden ser agresivos físicamente, sí, sí nos han agredido físicamente, pero tú tienes o sea (chasquea) se te tiene que olvidar, marcas límite, una consecuencia y el niño tal vez puede insistir uno o dos días, pero tú llegas como si nada. “¡Hola, hijo!, ¿Cómo estás?” O sea, es, yo siento que así he sido con ellos y no te enganches...

Violencia física y violencia verbal son lo cotidiano para los niños dentro del Centro “Luna Llena”, y aunque claramente el personal ha intentado y sigue intentado reprimir estos comportamientos, esto no ha sido conseguido aún.

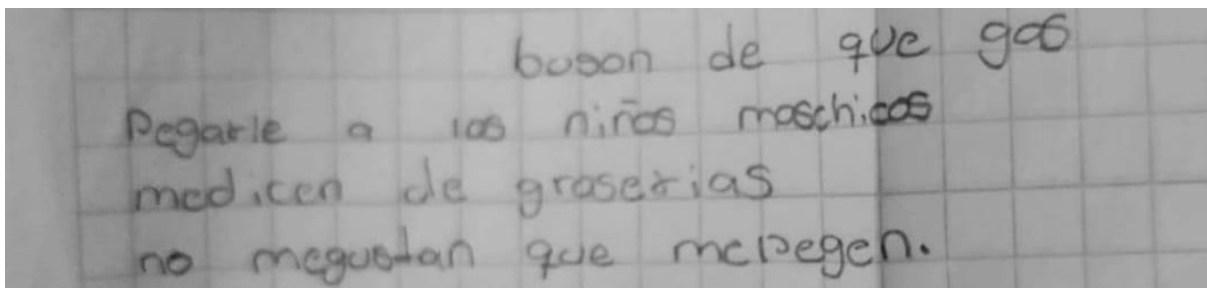


Foto tomada por el equipo investigador, (2023), buzón de quejas: hoja lista de cosas que no le gustan de la vida en el Centro “Luna Llena” sin nombre.

Entrevista a Bianca: [...] Hay veces en las que, por ejemplo, pues, si van a atentar contra la integridad de otro de los chicos del Centro o sea hay una pelea o algo así, **hay que hacer una**

contención, la contención se tiene que hacer de manera protocolaria: **pues es una sujeción sin lastimar en la que ellos por cansancio desisten** [...]

Entrevista a Hilario: [...] Había conflictos entre los niños, había momentos en los que había mucha tensión e inclusive pleitos [...] en cuanto se detecta que hubo pleitos subo a los peleoneros, aquí platicamos con ellos les hacíamos firmar con su nombre, firmaron con su nombre y **se comprometían a portarse bien**, a respetarse, a reforzar lo que ya saben pero los hacíamos que firmaran un documento y ya les decía “Mira aquí el documento, estamos todos de testigos, incluso tus compañeros entonces **si me llegas a fallar todos te podemos decir que fallaste**”

En más de una ocasión nos vimos en la necesidad de quebrar con nuestra intención original de permitir a los niños desenvolverse del modo en que quisieran dentro del espacio que les ofrecimos al percatarnos de que la única petición que hicimos¹⁴ estaba siendo ignorada y esto conllevaba peligro a la integridad de alguno de ellos, aunque en más de una ocasión las acciones terminaban en una cuestión amistosa y juego posterior, como si nada hubiese pasado, dándonos a entender que esto se manifiesta como una especie de práctica común para ellos; solo una forma más de integración y convivencia

No podemos criticar que esta sea la dinámica habitual, nuestras historias personales de vida distan de las de ellos, y al no plantearnos como una autoridad moral que emita juicios sobre si estos actos entre los niños son correctos o no, solo nos queda reflexionar sobre las condiciones específicas que los niños han atravesado y que derivan en estos comportamientos como un modo de relacionarse con el otro.

Llegados a este punto es momento de retomar el ejemplo pendiente desde el capítulo: Una Casa que no es hogar, nos referimos al caso de Ivancito quien recordemos es un niño de 12 años quien lleva transitando la mayor parte de su vida en los diferentes niveles de los Centros de Acogimiento Residencial que conforman el instituto “Ciclo Lunar” pues en su caso específico su ingreso a esta institución se dio desde los 2 años.

A Ivancito podríamos describirlo como un niño retador al que le gusta saberse en control de la situación pero que, al mismo tiempo, añora saberse visto y reconocido por los demás, y quien

¹⁴ Durante el encuadre de las primeras sesiones, así como a lo largo de toda nuestra intervención, pedimos durante el encuadre que fuese un espacio en el cual se respetará a todos los presentes, evitando cualquier tipo de agresión física.

de manera *precoz* pasó al siguiente nivel del Centro de Acogimiento Residencial debido a que fue el protagonista de lo que el Centro "Luna Nueva" denominó como una "confrontación sexual", agrediendo, junto a un compañero, a otro niño del Centro.

Ivancito: violencia sexual y todas las fallas del CAR en un solo caso

Para hablar del caso de Ivancito es necesario hacer uso de su historia de vida no con una intención morbosa de exponer datos como "periódico amarillista" si no con la intención de localizar los fallos de los Centros de Acogimiento Residencial pertenecientes a la institución "Ciclo Lunar".

Mauricio: Cuando el caso no se da así¹⁵ y que en realidad sí cumple todo el ciclo de vivir en instituciones ¿cómo hacen o cómo es el proceso de transición de, por ejemplo, aquí de "Luna Llena" a "Luna Menguante"?

Hilario: Fíjate que generalmente se hace cada agosto en el que los niños ya cumplen el rango de edad, pero también aprovechamos que es el corte de la escuela, el ciclo escolar [...] tengo pensado mandar nada más a un niño¹⁶ porque **ya mandé a unos en ventaja porque tuvimos algunos detallitos** [...]

Para nosotros el caso de Ivancito es el más impactante a lo largo de toda la intervención pues como ya lo mencionamos, el junto con Anthony, perpetuaron sobre Paulo una agresión sexual. La determinación que tomó la institución fue adelantar, de forma abrupta, el proceso de Ivancito y del resto de "Pre-egreso" dentro del "Ciclo Lunar", al ser Paulo parte de dicho grupo, la institución tomó la decisión de que su traslado de "Luna Llena" hacía "Luna Menguante" fuese pospuesto un año más, decisión que fue tomada con la finalidad de salvaguardar la integridad de los niños así como el de evitar, dentro de su nuevo "hogar", una agresión similar. El cambio de Centro del grupo de "Pre-egreso" no se nos fue informado sino hasta que cuestionamos a Bianca y Ágata al respecto, quienes intentaron mantener en el anonimato la mayor parte de los detalles referentes del acto.

¹⁵ Hablando respecto a la intención de tener a los niños el menor tiempo posible dentro del sistema de "Ciclo Lunar"

¹⁶ Se refiere a Augusto, quien por una cuestión médica no fue enviado a "Luna Menguante" junto con el grupo de su edad

Cabe señalar que si bien al momento de enterarnos de dicha agresión sexual entre Ivancito, Paulo y Anthony no recordamos de forma inmediata la siguiente cita que pareciera ser una advertencia a lo sucedido, cuando se realizó el trabajo interno de selección de información para el empleo dentro del trabajo de redacción nos percatamos que en la actividad de “verdad o reto” Paulo nos dijo lo siguiente:

Sesión 4: Cuando llegué tenía el pelo largo y me daba miedo que me estuvieran nalgueando (Paulo)

Fue en esta remembranza de lo vivido por Paulo en su primer día dentro del Centro que pudimos entender su visible incomodidad al hablar sobre estas conductas que tenían con él, ya que sin saberlo, su futuro agresor estaba sentado justo al lado suyo mientras lo narraba.

Si bien esta situación parecía ya bastante incómoda, Paulo momentos después nos contaría que, en ese mismo primer día, Ivancito le dijo que **“iba a violarlo”**.

Al no estar presentes, ni conocer del todo cada uno de los significados que tienen sus prácticas habituales o ritos de iniciación, no podemos determinar la intención real original de lo que dijo, si esto fue una especie de burla o si la intención de “meterle” miedo por ser nuevo.

Pues nos resulta sorprendente que Ivancito, un niño de 12 años quien lleva viviendo prácticamente toda su vida dentro del sistema de “Ciclo Lunar”, y que en la actividad de buzón de quejas refirió extrañar a su familia, fue quien amenazó con violar a Paulo. Nunca sabremos los detalles del suceso, pero sí podemos asegurar que se trató de un abuso sexual.

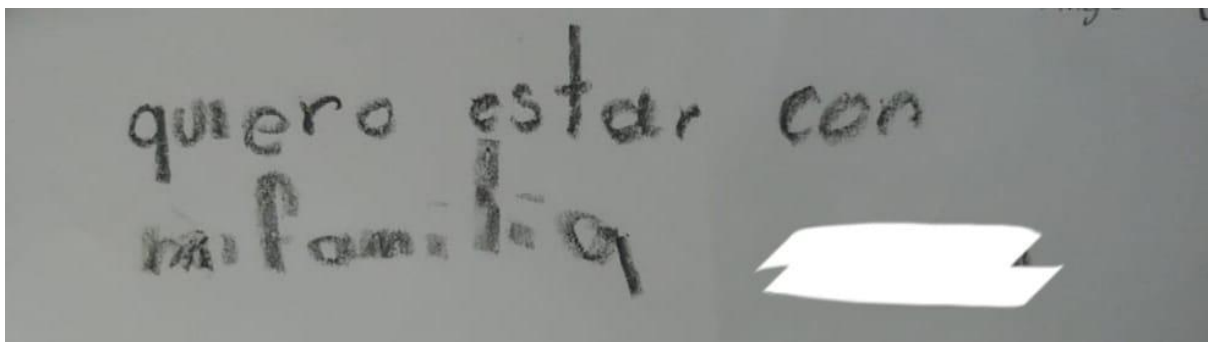


Foto tomada por el equipo investigador, (2023), buzón de quejas: hoja lista de cosas que no le gustan de la vida en el Centro “Luna Llena”, escrita por Ivancito.

Cuídate de los más grandes

El caso de Ivancito nos muestra la violencia sexual llevada al límite que un niño puede ejercer a otro, este fue un parteaguas que nos llevó a investigar qué otros casos como este se han suscitado dentro de este Centro, descubriendo que no solo ha pasado en más ocasiones, sino que hay toda una red de saberes y comportamientos alrededor de esta problemática.

Entrevista a Miel: [...] tú sabes que (lo mismo que les dices a todo) no te dejes de los más grandes, si te quieren tocar ya sabes que tienes que ir con un adulto, que no te amenacen, no te hagan nada”.

Como hemos mencionado con anterioridad, este Centro está al lado del siguiente nivel “Luna Menguante”, y al comienzo de nuestra investigación desconocíamos que detrás de esta división se encontraba una situación alarmante:

Entrevista a Miel: Cuando se modificó, porque antes estaban en [...] y estaban niños de todas las edades, desde 6 hasta los 18 años. Pero llegó un momento en que se divide por la integridad de los niños y entonces se hicieron diferentes casas.

Entrevista a Miel: [...] Por eso nos dividimos, salimos de la otra casa porque le digo, situaciones de abuso hacia los chiquitos, entonces... por eso se dividieron por edades.

Es llamativo—y alarmante al mismo tiempo— que las medidas que toma el Centro para prevenir estos abusos tienen la intención de denunciar el acto en sí más que fomentar una prevención del abuso entre los menores que según el discurso institucional son a los que más se agreden. Creemos que estas medidas revictimizan a estos niños (menores). ya que las medidas que se toman como preventivas son ejecutadas después de la agresión tal cual sucedió con Ivancito.

Retomando a Deleuze y Foucault estos saberes que son transmitidos desde los cuidadores a los niños son saberes que van formando una parte de este sujeto que está permanentemente alerta y en desconfianza de sus propios compañeros. Esto no sólo enmarcan la problemática en sí, sino que es un secreto a voces:

La arqueología del saber sacará las conclusiones metodológicas y elaborará la teoría generalizada de dos elementos de estratificación: Lo enunciable y lo visible, las formaciones discursivas y las formaciones no discursivas, las formas de expresión y las formas de contención (Deleuze, G., 1987, p.77)

También enuncian un sistema que está oculto, las formas de poder que se mantienen en lo no dicho, pero perpetúan prácticas que más allá de ser atendidas desde el comportamiento y pensamiento de los que ejercen esta violencia solo se prevén con prácticas de vigilancia y, nuevamente, intención de control.

Como mencionamos desde el principio del trabajo, no es nuestra intención dar instrucciones o sugerencias de cómo se deben de tratar este tipo de situaciones. Lo que sí podemos hacer es, primero que nada, nombrarlas. Al hacerlo, visibilizamos un problema que se ha convertido en algo de lo que todos saben, pero de lo que nadie quiere hablar. Ya se abordará más adelante en el apartado de conclusiones, pero es menester nuestro exhortar a partir de este momento a cualquier investigador que se encuentre leyendo el presente trabajo que ahonde sobre estas líneas de análisis. Pues, sobre todo, este apartado sobre la violencia sexual en nuestra intervención nos dejó con muchas interrogantes sin resolver, las cuales, –si bien no pudieron ser abordadas al completo pues no tuvimos información suficiente al momento de realizar la escritura del texto para responderlas–, sí merecen ser enunciadas en este trabajo como posibles rutas a seguir en próximas investigaciones.

¿Qué mecanismos o procedimientos se tienen para prevenir y responder a esta clase de agresiones? ¿Cuáles son las causas para que esto ocurra? ¿Cómo se abordan los temas de la sexualidad y del consentimiento a estos niños y jóvenes tutelados?

Reflexiones finales

Los susurros convertidos en gritos...

Tal y como hemos mencionado a lo largo del trabajo, no nos colocamos como investigadores en una posición desde la cual nuestro trabajo pretenda dar respuestas sobre la estructura pedagógica –entendiendo esta, como las maneras específicas de formar al sujeto– observable dentro del CAR, sino más bien, a partir de poner las voces de los niños como prioridad absoluta: lograr visibilizar las situaciones específicas en las que viven estos niños, e intentar con ello sensibilizar a la sociedad mexicana como el público lector. En esta investigación, buscamos darle la importancia y debido respeto que merecen las infancias oprimidas que residen y se forman dentro del Centro "Luna llena".

Habiendo retomado con lo anterior nuestra intención central, y con propósito de dar un cierre a nuestro trabajo, partiremos de nuestra pregunta como eje central, no a modo de dar una respuesta exacta, sino en torno al debate generado a partir de ella:

¿Cómo es el proceso de subjetivación que experimenta un grupo de 28 niños de 9 a 13 años a partir de sus vivencias en el Centro de Acogimiento Residencial "Luna Llena" en CDMX?

No vamos a caer en la prenoción inicial de considerar al proceso de subjetivación como una generalidad aplicable para todos los niños, pues tras nuestra intervención dentro del campo entendemos ahora que estos procesos solo pueden ser explicados al ser pensados como situaciones de vida encarnadas y vividas considerando cada uno de los casos, pero sí podemos retomar las formas disciplinarias (colectivas y singulares) aplicadas dentro de "Luna Llena", partiendo de la idea de que este Centro actúa para la sociedad, en una primera instancia, como una respuesta marginalizadora a un estrato social específico como los son los niños, niñas y adolescentes que viven una situación de vulnerabilidad y resultan, debido a ello, en una problemática social que se pretende pasar por alto a partir de la omisión en la atención a ellos como sujetos dignos de derecho.

En una segunda instancia, nos valemos de nuestra forma de pensar al Centro como una institución normalizadora, la cual busca configurar una subjetividad adaptada al funcionamiento del sujeto anormal para una vida productiva dentro de la sociedad mexicana, diseñada a partir del deber ser desde una visión moral y lucrativa esperable del cuerpo y

subjetividad del niño. Estos Centros no están formando sujetos independientes, capaces de moldear su futuro desde su propia y única individualidad; en vez de eso, los niños al egresar se convierten en una extensión, para la sociedad, de los valores y principios propios de la institución, una representación de esta ante el mundo.

Un mal necesario

Partiendo de la crítica plasmada en el desarrollo de nuestro trabajo respecto al modo en que opera la institución sobre el cuerpo del niño, nos preguntamos ¿son necesarias estas instituciones?

Entrevista a Bianca: son un sistema que desafortunadamente es necesario, y digo desafortunadamente porque pues ningún niño debería de vivir omisión, maltrato, alienación, situaciones de migración no acompañadas y todas las causas por las que los niños están aquí, desafortunadamente ello no lo podemos controlar [...] entonces **son importantes, son necesarios, ojalá que no existieran.**

Pensamos, a partir de nuestro análisis sobre la relevancia social que tienen instituciones como los Centros de Acogimiento Residencial que, desafortunadamente, no se puede aseverar que la existencia de estos como acción en respuesta a la problemática social sea injustificada; las situaciones de vida que enuncia Bianca son una realidad, y si bien no coincidimos con “Luna Llena”, ni “Ciclo Lunar” en cuanto a las formas en que este ejecuta su poder sobre el cuerpo del niño pues actúan oprimiendo el cuerpo y las subjetividades de los niños que residen ahí dentro, únicamente podemos señalar que encontramos más óptimo empoderar la visión del niño, proporcionándole herramientas aptas para la vida, configuradas a partir de las inquietudes, intereses y aptitudes de cada niño. Es necesario poner en el centro a las niñas y niños, no a los procesos burocráticos en los que están inmersos y que al no tener una resolución son detenidos subjetivamente en el interminable trauma del desamparo.

Pese a que en el discurso del personal del Centro se reitera una intención de formar sujetos independientes, como ya pudimos ver antes, esta no se ve reflejada en la forma en la que ponen a funcionar sus dispositivos de control, por lo que creemos que es crucial destacar que el tiempo específico en el que se desarrolló nuestra intervención corresponde con un cambio de administración.

El nombramiento de Hilario responde a las inquietudes de Carolina de mejorar las situaciones

pasadas del Centro, y en el discurso de este nuevo subdirector se refleja la intención e interés por cambiar ciertos mecanismos de dominación sobre el cuerpo del niño por un diálogo constante con este para mejorar su comportamiento.

El no-contexto histórico

Una de las grandes faltas de nuestro trabajo yace en el hecho de no haber podido brindar al lector un contexto histórico del que devienen instituciones como el Centro “Luna Llena” o al propio “Ciclo Lunar”, creemos que hubiese resultado ilustrativo poder narrar, —a partir de la configuración histórica de las instituciones dedicadas a la asistencia social en México—, los mecanismos disciplinarios empleados dentro de estas, así como los dispositivos que operan y subjetivan al sujeto y, finalmente, los principios y valores que anteceden a los actuales.

Consideramos que, de haber podido brindar dicho contexto, la capacidad de análisis del trabajo hubiese adquirido una dimensión más amplia pero, desafortunadamente, al estar sujetos a una carta de confidencialidad que restringía el nombramiento de la institución y de los actores sociales dentro de esta, aludir a relatar su historia podía revelar el nombre real del Centro o su localización, por lo cual optamos descartar por completo la idea de usar el contexto como recurso dentro de nuestra propuesta de los elementos que conforman el trabajo.

Si bien por cuestiones éticas el equipo determinó mucho antes de ingresar al campo que el nombre de niños y del personal del Centro nunca sería usado —para salvaguardar con ello su identidad e integridad—, nos parece que la imposición de no dejarnos usar el nombre de la institución responde a un mecanismo de defensa de esta, al no querer ser reconocida por la sociedad como una con posibles fallas estructurales.

Esto nos resulta doblemente lamentable, pues creemos que si instituciones como “Ciclo Lunar” fuesen capaces de reconocerse como carentes en determinados aspectos dentro de trabajos que resaltan las vivencias de sus residentes, —no como una crítica destructiva sino— como una revisión de su funcionamiento a partir del cual pueda ser generado un debate que sirva para facilitar propuestas que favorezcan un desarrollo más óptimo de niños, niñas y adolescentes, todos los involucrados serían beneficiados.

Sobre nuestra intervención

Nuestro objetivo principal en nuestra intervención fue mediante una serie de actividades

conocer el estilo de vida de estos niños, sus aspiraciones y un poco sobre su vida antes de entrar al Centro “Luna Llena”. Si bien no diseñamos una entrevista para los niños —dado a las restricciones de la propia institución— en cada sesión ellos nos iban contando cosas sobre su vida por lo cual no pudimos evitar intentar conocer a profundidad los sucesos que relataban.

¿Si recordamos a Masip? este decía que la vida está constituida a partir de violencia y se necesita de esta para poder superar obstáculos y descubrir nuevas cosas; a este tipo de violencia la denomina como menor ya que, aunque provoca transformaciones esta no atenta contra la propia vida. Por lo tanto, nuestra intervención también es un acto de violencia, ya que irrumpimos dentro de su espacio y los cuestionamos acerca de lo que ellos son.

Por lo tanto, a pesar de que realizamos nuestras actividades siguiendo las normas éticas y restricciones antes acordadas con la institución nuestra presencia sigue siendo violenta, aunque no agresiva, ya que marca una irrupción que orilla a los involucrados dentro del centro a modificar sus comportamientos y discursos.

Canciones que marcan

Queremos retomar aquí el uso de las canciones usadas antes de cada capítulo y la importancia de estas dentro de nuestro trabajo, pues el uso de las frases empleadas nos permite reflejar ciertas vivencias narradas por los niños y su forma de entenderse.

*Pienso que cada instante sobrevivido al caminar
Y cada segundo de incertidumbre
Cada momento de no saber
Son la clave exacta de este tejido
Que ando cargando bajo la piel
Así te protejo
Aquí sigues dentro*

(Lafourcade, 2015, 3m41s)

Vinculamos este fragmento de Hasta la raíz de Natalia Lafourcade con el trayecto de cada niño en Luna Llena y las experiencias vividas hasta ahora por cada uno de ellos como una forma a partir de la cual se han construido como quienes son, aquello que está debajo de ese tejido visible para nosotros, es aquello que son, las experiencias no habladas siguen siendo parte de ellos por más que se guarden, experiencias, pero también sus familias, amigos y demás seres queridos, les acompañan y forman parte de sí.

La siguiente canción es aquella que dio pie y sentido a la idea de hacer uso de las canciones; surgió en un momento clave y dio pauta a generar el vínculo de confianza necesario con los niños, nos ayudó a entender su visión respecto a nuestra investigación, a cómo nos percibían y, sobre todo, a cómo es que ellos se piensan y sienten a sí mismos ante los ojos de los demás dentro de una institución que rige sus conductas

Malvivientes - Richard Ahumada, Santa Fe Klan y Tornillo

Y no quiera terapiarnos

Esta es la frase que más hizo eco en nuestra percepción de que el uso de las canciones se nos estaba presentando como una herramienta de los niños para transmitir su sentir.

*Somos puro malviviente
Para aquel que le intente
Tumbarnos no podrán, nunca llegan de frente
Y nada es por suerte ni lo hice por billete
Ya saben que somos locos, bien dementes*

(Fe Klan, 2021, 4m54s)

Interpretamos muchas de las frases de esta canción como una expresión de resistencia ante las formas de disciplina de la institución y la intención de esta de darles un sentido diferente a su propia subjetividad.

*Si quieren parar lo que ahora voy a hacer
Dele a la pausa y deje de joder
Después no me digas que yo no avisé nada
Porque sí yo te decía que esto es TNT,
No soy lobizón, pero salgo en la luna llena...*

Fe Klan, 2021, 4m54s)

Luna Llena - Paulo Londra

Finalmente, el uso de Luna Llena de Paulo Londra responde a nuestro entendimiento de cómo es que los niños responden, reaccionan y se relacionan ante la violencia expuesta dentro del

capítulo correspondiente, adicionalmente, el propio título de la canción resulta en una coincidencia que resulta más que apropiada y es que no fue sino hasta tiempo después de finalizar nuestra intervención dentro del Centro y decidir que le llamaríamos "Luna Llena" que caímos en cuenta del nombre de esta canción de Paulo Londra, resultando en una sorpresa de la cual quisimos hacer uso dentro de nuestro trabajo.

¿Pobrecitos niños?

Antes de que pudiéramos entrar al Centro "Luna Llena" los supuestos de algunos de los integrantes del equipo investigador, acerca de estos niños, les pensaban como golpeados, vigilados, con ropas desgastadas, con cuerpos desnutridos; otros pensaban que los niños presentarían conductas callejeras, como el robo, peleas o incluso el uso de un lenguaje urbano.

Y en otro caso existió la presunción de que los niños a causa de esta vida "anormal" en las que se han desarrollado estos eran tratados con lástima y condescendencia, pero cuando empezamos a conocerlos, nos dimos cuenta de que no todo era como lo pensábamos.

En nuestra experiencia podemos decir que hubo niños que llegaron a "jugar" con su historia de vida a su conveniencia pues al ya conocer las dinámicas de trabajo (terminaban su última actividad y se podrán retirar a sus cuartos) en la actividad de "cuento colectivo" los niños al iniciar la actividad brindan como hilo conductor lo siguiente:

Sesión 4: [...] Ochoa, inicia el cuento con un "Esta es la historia de la mamá y el hijo pájaro".
[...] Lucio propone que la mamá pájaro muriera [...]

Posteriormente a esta acción todos los niños comenzaron a intentar terminar la actividad matando a los personajes del cuento a pesar de los múltiples intentos del equipo por darle continuidad a la narración, si bien algunas actitudes similares se presentaron en casi todas las actividades fue en esta donde se puede apreciar con mayor facilidad.

Es en este punto del análisis en el que nos retumban las palabras dichas por Miel

Entrevista a Miel: ¿Si me entiendes? Eso depende. Y siempre tienes que hacer reflejar, ellos son muy dados a decir "discúlpame no te quise lastimar" o "discúlpame no te quise insultar" pero nada más te lo piden a automático porque obtienen un beneficio. Entonces le decimos: - ¿Oye por qué me pides disculpas?, -Ya por lo de ayer.

Si bien coincidimos en que los niños saben que al pedir disculpas casi de forma inmediata para no recibir algún castigo, a diferencia de la visión institucional de Miel, nosotros creemos que es la propia pedagogía del Centro la que promueve estas actitudes, para después ser reclamadas y castigadas creando un ciclo de nunca acabar entre el “pobrecito niño” que tiene que pedir perdón por todo y “los niños son unos manipuladores”.

¿Y las siluetas?

Para concluir esta investigación no queremos dejar de lado las razones por las cuales se decidió no hacer una interpretación de algunas actividades, por ejemplo:

En la actividad de Cartografía corporal el error crítico fue la misma aplicación de la actividad pues al ser un método relativamente nuevo para nosotros sumado a la poca experiencia realizando dinámicas grupales enfocadas a niños, no pudimos aprovecharlo como hubiésemos deseado. Nuestras ambiciones resultaron ser tan inmensas como nuestras limitaciones, a pesar de esto se pudo ganar un poco de experiencia en aplicaciones de pruebas, debido a que, si bien se realizó mal, se pudo hacer un análisis de los múltiples factores dentro del campo que pueden presentarse como los gritos, empujones, poco interés por las actividades o distracciones, así como dificultades académicas en general.

De igual modo, consideramos que aprendimos mucho de la experiencia—aun cuando se trató de todo lo que no se debe hacer— y fue gratificante darles la oportunidad a nuevos modos de hacer la complicada tarea de realizar una investigación.

Así, de la misma manera en que creemos que nos quedamos cortos a la hora de utilizar la cartografía corporal, también necesitamos decir que tuvimos que dejar muchas cosas fuera del presente trabajo. Para empezar, teníamos pensado elaborar un apartado dentro de la capitulación para desarrollar lo que observamos en cuanto a las diferencias entre géneros: encontramos que los niños tenían una preferencia por los miembros masculinos del equipo; sentían curiosidad por todos aquellos cambios que los diferenciaban debido a la edad—el crecimiento natural de la laringe, el agravamiento de la voz, la barba, la estatura, sólo por mencionar los más recurrentes— y también por las cuestiones sobre las relaciones románticas, preguntado en más de una sesión si algún miembro del equipo tenía novia o si alguien (del equipo también) le gustaba al otro. Este tipo de preguntas casi nunca iban dirigidas hacia las

mujeres del equipo, a quienes en muchas ocasiones los niños parecían más bien ignorar.

Otra cuestión que faltó abordar con escrupulosidad tiene que ver con el ámbito legal, pues habría sido bastante enriquecedor haber hablado más sobre las adopciones en estos centros; cómo es el proceso, qué es lo que implica para un niño el ser adoptado, las estadísticas disponibles, etc.

Queremos resaltar que todo lo abordado en esta investigación, como los procesos de subjetividad, dispositivos de poder, historias de vida, rutinas, pedagogías, mecanismos disciplinarios, casos de agresión, entre otros, únicamente pertenecen a lo observado dentro del Centro "Luna Llena" con los sujetos que se encontraban en las condiciones y el tiempo en el que se realizó nuestra intervención, por lo que no podemos asegurar que en el porvenir estas líneas de análisis continúen de la misma manera o bien que se presente el mismo resultado para los Centros que forman parte del sistema "Ciclo Lunar", ya que esto va a depender del contexto, tiempo y espacio en la que los actores sociales se encuentren.

Trabajar con esta población fue todo un desafío, la confianza que tuvimos al ingresar a campo vino y se fue por la ventana, pero al mismo tiempo consideramos que fue una de las mejores cosas que nos pudo haber sucedido. La investigación con niños inevitablemente te hace pensar en ti mismo, en tu propia infancia y todo aquello que te hizo la persona que eres en la actualidad, sea bueno o malo.

Personalmente, desde que tuvimos la oportunidad de conocer a los niños, no pudimos olvidarlos. Las infancias en situación de acogimiento residencial son marginalizadas por la sociedad, hechas a un lado; pareciera que las cosas no han cambiado ni un poco de cincuenta años para acá y quién sabe cómo serán en cincuenta años o más. Durante las entrevistas se nos reveló que los niños al salir no dejan de estar, de algún modo, protegidos: les ayudan a conseguir trabajo y vivienda, o como ya son mayores de edad y ya pueden trabajar los mandan con su familia con el valor de ser un "ingreso agregado". Pero ¿qué tan cierto es esto? ¿Qué tanto seguimiento se les da a estos chicos cuando ya no cuentan con un apoyo completo? Un apoyo que, además, está condicionado. Adentrarse en el ámbito del acogimiento residencial inevitablemente causa una desmesurada indignación, convivir con los niños aún si fue poco tiempo y ver su cotidianidad nos sensibilizó profundamente en una realidad que hasta hace relativamente poco tiempo, nos parecía desconocida.

Este tipo de investigaciones son importantes porque visibilizan sobre qué tanto se cuida o descuida a esta población en específico, pero sobre todo da cuenta de lo que podemos hacer como sociedad para que estos niños sean, como merecen, sujetos de derecho y dignidad.

Anexos

Playlist Centro Luna Llena

Canciones:

- La Bachata - Manuel Turizo
- Huggy Wuggy - Endigo, Maya Fennec
- Hasta la Raíz - Natalia Lafourcade
- Wait and Bleed - Slipknot
- Ya No Tengo Novia - Fede Vigevani, La Vecibanda
- Debo Entender - Santa Fe Klan, Neto Peña, Yoss Bones
- Una Lady Como Tú - Manuel Turizo
- Mario vs Sonic 2 - Keyblade, Miree, Sharkness, Sora
- Diles - Bad Bunny, Ozuna, Farruko, Arcángel
- Vete - Bad Bunny
- Luna Llena - Paulo Londra
- Aquí en Mi Tierra - Neto Peña
- Corazón de Seda (feat. Ozuna) - Klasico, Ozuna
- Peaches - Jack Black
- Aunque Digan - Picus
- Quevedo: Bzrp Music Sessions, Vol. 52 - Bizarrap, Quevedo
- Pene de Mono - parodia - peneflex
- QUE TODOS MIREN - Fede Vigevani, Los Vecinos
- Ella Baila Sola - Eslabon Armado, Peso Pluma
- Cumbia Callejera - Alberto Pedraza, Santa Fe Klan
- NI BIEN NI MAL - Bad Bunny
- Por Mi México - Lefty Sm, Santa Fe Klan
- No Somos Lobos - Fede Vigevani, La Vecibanda
- Peaches (De "Super Mario Bros: La Película") - Metal Cover - Laharl Square, omar1up
- Copa Vacía - Shakira, Manuel Turizo
- Osito Gominola - Spanish Version - Gummibär
- Tú eras quien - Mikecrack, Dante Zhero
- TQG - KAROL G, Shakira
- Fondo de Bikini - Leon Leiden
- Homerun (Intro) - Paulo Londra

- Solo Pienso En Ti (feat. De La Ghetto & Justin Quiles) - Paulo Londra, De La Ghetto, Justin Quiles
- Ojitos Lindos - Bad Bunny, Bomba Estéreo
- Tal vez - Paulo Londra
- Solo Pienso En Ti (feat. De La Ghetto & Justin Quiles) - Paulo Londra, De La Ghetto, Justin Quiles
- Éxtasis (feat. Millonario & W. Corona) - Cartel De Santa, Millonario & W. Corona
- Mi Gata - Standly, El Barto

https://open.spotify.com/playlist/16KDwugQ3OVF1twIQtS63J?si=V_yOgk0uQ2a5JnHc_Eic_xw&pi=u-P9WaaJrJTBag

Referencias

Aldeas infantiles. (s. f.). Aldeas Infantiles. Aldeas Infantiles SOS.
<https://www.aldeasinfantiles.org.mx/conocenos/datos-y-estadisticas>

Ariés, P. (1987) El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Madrid: Taurus.

Arvilla, A., Palacio, L., & Arango, C. (2013). El psicólogo educativo y su quehacer en la institución educativa. *Duazary*, 8(2), 258–261. <https://doi.org/10.21676/2389783X.231>

Autores, V. (2020). *Dsm-5. Manual De Diagnóstico Diferencial* (1.a ed.). Editorial Médica Panamericana, S.A. De C.V.

BBC News. (2014, 18 julio). Mamá Rosa, la mujer detrás del albergue del horror en México. BBC News Mundo.
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140718_mama_rosa_michoacan_orfanato_mujer_an

Berger, P & Luckmann, T. (1984). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Editorial Amorrortú <https://web.politecnico metro.edu.co/wp-content/uploads/2021/08/Construccion-social-de-la-realidad-Berger-Luckman.pdf>

Blásquez, L. & López, I. (2016) Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida de <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-autonoma-del-estado-de-hidalgo/historia-y-ciencias-sociales/guia-investigacioncualitativa/17515723>

Carballeda, A. (2010) La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo social UNAM VI Época*, Número 1. Ciudad de México [p.46-59].

Cámara de Diputados- LXIII Legislatura. (2014). *Ley de Asistencia Social*.

<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LASoc.pdf>

Campillo, M. (s.f.) Terapia Narrativa de Juego. Centro de Atención Psicológica a la Familia A.C.

Casa Margarita. (s. f.). <http://www.rotaryanahuac-tacubaya.org/wp/about/casa-margarita/>

Castro, R. (s.f) “En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo”. En reflexiones teóricas metodológicas, pp. 57-83.

Caus, N. (2020). ¿Qué es la pobreza? Manos Unidas. <https://www.manosunidas.org/observatorio/pobreza-mundo/definicion-pobreza>

Clínica Universidad de Navarra (2022) ¿Qué es el abandono? Diccionario de Clínica Universidad de Navarra. <https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/abandono>

CNDH México. (2019). Informe especial sobre los derechos de niñas, niños y adolescentes en centros de asistencia social y albergues públicos y privados de la república mexicana. <https://www.cndh.org.mx/documento/informe-especial-sobre-la-situacion-de-los-derechos-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en>

Corea, C. & Lewkowicz, I. (1999) ¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez. Buenos Aires: Lumen Humanitas.

Chagas, R. (2012) “La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott”. Perfiles educativos vol.34 no.138 Ciudad de México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000400018#:~:text=La%20agresividad%2C%20para%20Winnicott%2C%20constit

[uye,una%20agresividad%20destruktiva%20y%20antisocial](#)

Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2014, abril). Cuidados Alternativos para la Infancia. Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2015/05/DFensor_04_2014.pdf

Deleuze, G. (1987) “Foucault”, capítulo 2. Topologías pp. 75- 159, Paidós, México.

DIF, S. N. (s. f.). ¿Qué hacemos? Sistema Nacional DIF | Gobierno | gob.mx. <https://www.gob.mx/difnacional/que-hacemos>

Donzelot, J. (1979) La policía de las familias. UNAM, Ediciones Nueva Visión Buenos Aires.

Duschatzky, S. (2000). Tutelados y asistidos: programas sociales, políticas públicas y subjetividad.

Enciclopedia Jurídica. (s. f.). Orfandad. <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/orfandad/orfandad.htm>

Enciclopedia Jurídica. (s. f.). Renuncia. <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/renuncia/renuncia.htm>

Enriquez (s.f). La situación actual de niños, niñas y adolescentes en México. Nuestravozacolors.org.

<https://nuestravozacolors.org/la-situacion-actual-de-ninos-ninas-y-adolescentes-en-mexico/>

Escobar, M. (2006). Modificaciones de la percepción familiar en niños institucionalizados provenientes de Casa Cuna del DIF y niños provenientes de albergues temporales de la PGJ. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/28260>

Estévez, A. (2011) “Vulnerabilidad psicosocial: una aproximación conceptual”, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Fairbairn, W. (1952): Estudio psicoanalítico de la personalidad. Buenos Aires: Hormé, 1970

Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. Anales del Sistema Sanitario de Navarra, 30(Supl. 3), 07-22.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600002&lng=es&tlng=es.

Ferrarotti, F. (2007) Las historias de vida como método. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México pp. [15-40] de
<https://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>

Foucault, M. (2000). Los Anormales. Fondo de Cultura Económica. Disponible en
<https://gloriagduran.com/wp-content/uploads/2013/05/los-anormales-m-foucault.pdf>

Foucault, M., Ewald, F., Fontana, A. & Bertani, M. (2001). Defender la sociedad: curso del Collège de France (1975-1976). Fondo de cultura económica, Argentina.
<https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>

Foucault, M. (1976). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión por Michel Foucault. En
<https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

Freire, P. (s. f.). Pedagogía del Oprimido (SN, Vol. 2)

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloprimido.pdf>

Fuentes (2015). Revisión Teórica del concepto abandono: una mirada multidisciplinaria. Just a moment. (s. f.).
https://www.researchgate.net/publication/34128383_Revision_teorica_del_concepto_de_abandono_Una_mirada_multidisciplinaria

Fundación Hogar Dulce Hogar (s.f.). Fundación Hogar Dulce Hogar.
<https://www.fundacionhogardulcehogar.org/>

Fundación Hogar dulce Hogar. (s.f.). Nuestro trabajo.
<https://www.fundacionhogardulcehogar.org/nuestro-trabajo/>

García, F. (2016). El giro viopolítico. Violencia y desconstrucción. En Núm. 46 Violencia: Reflexiones teóricas (Vols. 33–53). Universidad Autónoma Metropolitana. <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/1301>

García, J. (2015). Concepto de vulnerabilidad psicosocial en el ámbito de la salud y las adicciones. *Salud y drogas*, vol. 15, núm. 1, 2015, pp. 5-13. Instituto de Investigación de Drogodependencias. Alicante, España.

García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze y Agamben. *Revista de Filosofía*, 74. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf>

García, Ó., Das, V., Alarcón, M., Santoyo, M., Cavell, S., Meléndez, R., & Barrero, C. A. (2019). Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/585099>

Gobierno de México. (s. f.). Centros de Integración Juvenil ¿Qué hacemos? <https://www.gob.mx/salud%7Ccij/que-hacemos>

Gonzalbo, P. (1982). La casa de niños expósitos de la ciudad de México: Una fundación del siglo XVIII. *Historia Mexicana*, 31(3), 409–430. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2591>

Gómez, M. (2008). *Infancia y Casa Hogar. La situación de los niños bajo tutela del Estado desde una medida asistencial de internamiento* [Tesis de maestría]. Escuela Nacional de

González, E. (2000). La definición y la caracterización de la violencia desde el punto de vista de las ciencias sociales. Revista arbor, CLXVII,657
<https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1154/1160>

González, S., Pérez, E. & Robles, M. (2018). Promoción de la resistencia a través de la participación infantil y el juego en centros de asistencia social de las niñas de Tláhuac I.A.P [Tesis]. Universidad Autónoma Metropolitana.

Guber, R. (2011). La etnografía: método, campo y reflexividad. Siglo Veintiuno Editores.
<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>

Hammersley, M. (1994). Etnografía. Métodos de Investigación. Capítulo 1: ¿Qué es la etnografía?, Barcelona: Paidós

Habegger, S. Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. Biblioteca Digital de Extensión Universitaria.
http://www.beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/365/Habegger%20y%20Mancila_El%20poder%20de%20la%20cartografia%20social.pdf?seq

Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. Investigación en Educación Médica, pp. [55-60] <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Himitian, E. (2015, 28 junio). Crecer esperando: llegan a los 18 años sin que nadie los adopte. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/crecer-esperando-llegan-a-los-18-anos-sin-que-nadie-los-adopte-nid1805725/>

Hogar del niño desprotegido San Isidro A.C (s.f.). Reglamento para recibir niños. <https://www.hogarsanisidro.org/nuestra-casa/reglamento-para-recibir-ninos>

Hogar y Futuro A.C. (2022, 23 agosto). Hogar y Futuro. Hogar Y Futuro. <https://www.hogaryfuturo.org.mx/>

Ibarra , A. & Romero , M. (2017). Niñez y adolescencia institucionalizadas en centros de asistencia social. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 4(1), 20. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=7843>

INEGI. (2015). Censo de alojamientos de Alojamiento de Asistencia Social (CAAS) [Conjunto de datos]. En presentación de resultados. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/caas/2015/doc/caas_resultados.pdf

INEGI. (2021). Censo de Población y Vivienda 2020. Resultados complementarios [Conjunto de datos]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020_Resultados_complementarios_EUM.pdf

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (s. f.). IIDH - Instituto Interamericano De Derechos Humanos - Pobreza y Derechos Humanos. IIDH. https://www.iidh.ed.cr/multic/pobreza_y_derechos_humanos.aspx?contenidoid=25183de7-e258-4a9c-9ac4-b67b211a3eb9

Kaztman, R. (2000). Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social.

Kvale, S. (2011). Las entrevistas en Investigación Cualitativa. Ediciones Morata Disponible en https://issuu.com/ediciones_morata/docs/kvale

Lafourcade, N. (2015). Hasta la raíz. [Canción] En [Hasta la raíz].

Londra, P. (2017). Luna Llena. [Canción] En [Luna Llena].

Lourau, R. (2001). El análisis institucional (4.a ed.) [PDF]. Amorrortu.

Winnicott, Donald (1986 [1939]), "La agresión", en El niño y el mundo externo, Buenos Aires, Ediciones Hormé, pp. 172-179

Martínez, S. (2015, 19 julio). La jornada: en la impunidad, Mamá Rosa sigue operando, acusa activista. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/2015/07/19/politica/012n1pol>

Modelo de Atención de Casa Hogar para Varones. (2002). [Comunicado de prensa]. <https://sitios1.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2020/09/1-Modelo-de-Atenci%C3%B3n-Casa-Hogar-para-Varones.pdf>

Moy, V. (2022, 29 noviembre). las cifras (no tan alegres) de la pobreza. imco.org.mx. <https://imco.org.mx/las-cifras-no-tan-alegres-de-la-pobreza/>

Noticias ONU. (2017, 01 junio). Informe de UNICEF revela alarmante cifra de niños que viven en instituciones infantiles y orfanato. <https://news.un.org/es/story/2017/06/1379941>

Obando, L. (1993). El diario de campo. Revista trabajo social, 18(39), 308-319.

Payá, A. (2022). Pedagogías alternativas y educación en los márgenes a lo largo del siglo XX (1.a ed.) [PDF]. Universidad de Valencia. https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/24615/Redondo%20Castro%2C%20C.%20%26%20Grana%20Gil%2C%20I._Renovaci%C3%B3n%20Pedag%C3%B3gica.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Perdomo, M. (15 de junio de 2023). Cartografía Social y Cartografía Corporal como método en investigación cualitativa [Discurso principal]. Conferencia en Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, CDMX.

Pérez-Almonacid, R. & Quiroga-Baquero, L. (2010). Lenguaje: Una perspectiva Interconductual. Corporación Universitaria Iberoamericana: Bogotá.

Pineda (2014). "Efectos que provoca la institucionalización en adolescentes que se encuentran en proceso jurídico en el hogar niño de la demanda en su desarrollo psicosocial". Universidad Rafael Landívar.

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. (2022). <https://dle.rae.es>

RELAF. (2011). Niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en América latina. Contextos, causas y consecuencias de privación del derecho a la convivencia familiar y comunitaria. <https://www.relaf.org/biblioteca/Documento1.pdf>

Sánchez, J. (2018). Lo violento de la institucionalización [Tesis].
Universidad Autónoma Metropolitana.

Santa Fe Klan. (2021). Malvivientes. [Canción] En [Malvivientes].

Salinas, R. (2001). La historia de la infancia, una historia por hacer. Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades, 5(1).
<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/304>

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños Y Adolescentes. (s. f.). Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (reformada 26 mayo 2023). gob.mx.

<https://www.gob.mx/sipinna/documentos/ley-general-de-los-derechos-de-ninas-ninos-y-adolescentes-reformada-20-junio-2018#:~:text=%C3%9Altima%20reforma%20publicada%20en%20el%20DOF%2026%20mayo%202023&text=Tiene%20por%20objeto%2C%20entre%20otros,lo%20establecido%20en%20la%20Constituci%C3%B3n>.

SNDIF, (2022). Centros de Asistencia Social.
http://sitios.dif.gob.mx/transparencia/transparencia_focalizada/centros_asistenciales/

Tubert-Oklander (1999) “Proceso Psicoanalítico y relaciones. Aperturas Psicoanalíticas,

octubre 1999-marzo 2000, Número 3 (Revista de Psicoanálisis en Internet)

Vargas. (2003). ¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad?. En *Tras las huellas de la subjetividad* (2.a ed., pp. 61--78). Universidad Autónoma Metropolitana UAM-X. <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>

Vega, A. (2017). El concepto de dispositivo en M. Foucault. Su relación con la “microfísica” y el tratamiento de la multiplicidad. *Revista Digital de Filosofía*, 1(1), ISSN 1850-3578. <https://hum.unne.edu.ar>